

**CRISIS DEL CARBON:
UN TRAGICO DESENLACE.**

JOSE ARAVENA CARRASCO.

CLAUDIO BETANCUR MUÑOZ.

**CRISIS DEL CARBON
UN TRAGICO DESENLACE**

VERSION ADAPTADA DEL TEXTO "RECONVERSION LABORAL DEL CARBON"
REALIZADO POR LOS AUTORES EN EL MARCO DE SU TESIS DE GRADO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las personas que hicieron posible la realización y publicación de esta investigación:

A quienes nos abrieron las puertas de sus hogares en Lota y se atrevieron a compartir en forma franca y sincera parte de sus vidas y de sus sueños.

A nuestro profesor guía durante el proceso de tesis, Rodrigo Valenzuela, por sus valiosos comentarios y orientaciones.

A las instituciones ligadas a la "crisis del carbón" que acogieron nuestras inquietudes y necesidades.

Al Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad Arcis que nos permite dar a conocer el resultado de nuestros esfuerzos y búsquedas investigativas.

**DEDICADO A NUESTROS PADRES
Y A LA ABUELA EFRA
CON CARÍÑO.**

INDICE

PRESENTACION.....	1
HAS COLGADO EL CASCO.....	
CAPITULO I HISTORIA DEL CARBON.....	
CAPITULO II RECONVERSION LABORAL	
CAPITULO III ¿COMUNIDAD MINERA DEL CARBON?: TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS	
INTRODUCCION.....	
1) COMUNIDAD LOTINA.....	
2) TRADICION CARBONIFERA.....	
3) CRISIS DEL CARBON.....	
4) RECONVERSION LABORAL.....	
CONCLUSIONES.....	
GLOSARIO.....	

PRESENTACION

La crisis de la explotación carbonífera en la Octava Región es uno de los episodios más trascendentales ocurridos en la reciente historia de nuestro país.

Por un lado representa el colapso de una actividad económica que durante largos años sustentó y "alimentó" en forma exclusiva a la región del carbón.

Pero, al mismo tiempo, constituye el espacio propicio para alterar drásticamente y radicalmente la configuración social, política y cultural de una zona que evolucionó junto con el devenir de las faenas de extracción.

Durante los años en que la industria del carbón se abrió paso como actividad económica de importancia en el país, se arraigó también, especialmente entre los mineros, una especial forma de vivir y de experimentar las relaciones sociales.

En torno a esta actividad de rasgos tan particulares la zona adquirió su "identidad minera" y una cultura que suele ser reconocida como "la cultura del carbón".

La crisis del carbón involucra a cientos de personas que nacieron y crecieron con el carbón en sus narices, en su sangre y en su piel; hace alusión, a fin de cuentas, a la pérdida del referente socio-cultural fundamental que sostenía la vida de la comunidad minera del carbón.

Por tales razones, la vida en la región se ha vuelto traumática, se ha trastocado la cotidianeidad de las familias obreras, sus espacios, las pequeñas certezas forjadas a partir del trabajo en el corazón de la tierra y de ser, como sólo ellos pueden ser, "mineros del carbón".

En el caso de Lota la crisis asume rasgos especiales, ya que se trata de una comuna que nació gracias a la minería del carbón y que creció al amparo de las diversas actividades que de ella se desprendían.

La crisis del carbón constituye una compleja realidad que no ha sido resuelta ni aprehendida cabalmente en sus diversas implicancias.

EL conflicto a desbordado con frecuencia las capacidades del propio gobierno y de las máximas autoridades del país creando un agitado clima social y político.

El documento que a continuación se expone, constituye, precisamente, un esfuerzo dirigido a comprender el fenómeno denominado crisis del carbón y a apoyar la discusión, el debate y la crítica de tan importante problemática.

Se ha considerado importante, en este contexto, presentar una breve historia del carbón, en el primer capítulo, que permita conocer los principales rasgos que ha asumido la vida en la zona del carbón y que ahora se modifican o desarticulan a raíz de la crisis.

La historia del carbón implica reconocer las múltiples situaciones y acontecimientos que rodearon el surgimiento de la industria del carbón y de la cultura carbonífera en particular.

En el segundo capítulo se revisan las características del Programa de Reversión Laboral del Carbón (P.R.L.C) destinado a evitar los problemas de cesantía ocasionados por la crisis y que en el tercer capítulo son analizadas a partir del testimonio de los mineros y de la gente Lotina.

En el tercer capítulo se rescatan las experiencias de los mineros y de las personas que en Lota sienten la crisis del carbón en carne propia.

En esta etapa se describen los principales rasgos de la vida en Lota, y en forma especial, la que han desarrollado los mineros del carbón.

Al mismo tiempo, se abordan las múltiples implicancias que ha tenido la crisis del sector y el Programa de Reversión Laboral (P.R.L.C) para quienes viven en la comuna.

Sin duda es de gran importancia saber como los mineros están experimentando estos procesos de cambio tan cruciales, ya que son los sujetos que están en el centro de dichos acontecimientos.

Por otro lado, estamos cierto que este acercamiento a las experiencias de la gente del carbón, a sus vivencias y a sus tradiciones es una forma de abrir la bóveda de nuestra propia historia, de nuestros sueños y del tipo de sociedad que queremos construir.

Cuerpos cicatrizados dejarán huellas
en galerías turbias
Execrable rostro macilento
bajo un mantel de sal
Enlucido Dios
carcomiste frazadas de toscas
y túneles
Recluta prematuro
Colgaste el casco
Has puesto fin a tu ruta diaria
En cada marcorna quedó grabado
el sello duro de tu sudor
Hoy te adhieres al círculo cilicoso
Convulsiva tosca alquitranada
Colgaste el casco
Sobrevivirás en migajas de pan
que te dejaron las ratas.

LOTA
"SUDOR HERIDO"

Trabajadores del Carbón en la Literatura.

HISTORIA DEL CARBON

Cuando Matías Cousiño inició las explotaciones de carbón en Chile a mediados del siglo pasado seguramente no imaginó la difícil situación en que estas se encontrarían 150 años más tarde.

La época de los Cousiño se caracterizó por el gran dinamismo y prosperidad que tuvo la actividad de extracción en un lugar que hoy se conoce como "la Cuenca del Carbón" (Octava Región).

Con la aparición de este y otros acaudalados empresarios la explotación del mineral se realizó bajo criterios típicamente capitalistas, desplazando de ese modo a los pioneros y artesanales buscadores de carbón.

Estos empresarios incorporaron modernas técnicas productivas que permitieron extraer el mineral a escalas mayores de las conocidas hasta ese entonces.

A partir de esta misma estrategia lograron obtener una mayor capacidad de inversión y nuevos terrenos que aumentaban sus propiedades.

En esta región Matías Cousiño invirtió toda su fortuna, seguro que la actividad carbonífera, en claro ascenso, le reportaría suculentas ganancias.

Durante esta época la industria del carbón adquirió una nueva organización y racionalidad económico-empresarial.

Según lo afirma Juan Mackay "desde el momento en que el señor Cousiño compró las minas de Lota, su desarrollo adquirió gran actividad... Se abrían nuevos trabajos, se perforaba la tierra con piques para alcanzar el carbón en varios puntos...

Allí, por primera vez en Chile, se vio colocar máquinas a vapor para la extracción del carbón por los piques y bombas movidas por el mismo poderoso agente para sacar el agua".¹

El desarrollo de la industria del carbón se expresó a fines del siglo XIX en la instalación de diversas fábricas: de botellas, ladrillos, cañerías, cerámica, vidrios, entre otras.

Además, se construyeron maestranzas y se iniciaron actividades de explotación forestal y agrícola junto a otras obras de infraestructura.

La nueva fisonomía de la industria se podía observar en "su enorme fundición de cobre, sus magníficos artefactos de arcilla allí mismo elaborados; sus ferrocarriles y sus túneles; sus vapores y

¹ Octavio Astorquiza: *Lota, Antecedentes Históricos, con una Monografía de la Compañía Minera e Industrial de Chile*, Sociedad Imprenta y Litografía "Concepción",

su gran muelle de hierro; su maestranza y talleres de vapor, de carpintería y herrería; los tres o cuatro mil operarios que ocupa; su célebre parque y tantas otras obras".²

El desarrollo de la industria carbonífera se materializó, finalmente, en la elevada producción de carbón, que entre 1840 y 1900 alcanzó las 20.000 toneladas métricas (TM).³

Este gran desarrollo industrial, sin embargo, no se vio reflejado en una política de bienestar para los trabajadores que laboraban en el carbón.

Por el contrario, en esta época ya comienzan a germinar, junto con la negra actividad, el desgarrador destino minero ligado a las inseguridades e injusticias laborales y sociales.

Como señala el historiador Hernán Ramírez Necochea "para los mineros las jornadas resultaban terribles y mortíferas; la larga permanencia en el fondo de las minas húmedas, oscuras, estrechas, con la atmósfera viciada, producía una efectiva desintegración en sus cuerpos, ya que los exponía a toda clase de enfermedades y determinaba un proceso de lenta, continuada e implacable atrofia de sus espíritus".⁴

Los trabajadores del carbón se encontraban en el escalafón más bajo de la estructura económica y social, lo cual les impedía tener la capacidad de presión suficiente para luchar por el acceso a servicios básicos como vivienda, salud o educación.

En el siglo XX, pese a todo, la industria del carbón asumió un rol protagónico entre las actividades productivas que se realizaban en el país, lo que estuvo relacionado principalmente con el trabajo que se realizaba en la empresa fundada por Matías Cousiño.

Esta compañía se convirtió en la más importante explotadora de carbón llegando a producir sobre el 60% de la producción nacional solamente en la mina de Lota.

Al mismo tiempo, daba empleo a 6.200 de un total de 10.000 obreros dedicados a esta actividad en la región.

La empresa de los Cousiño, junto a la Compañía Schwager, lideraba ciertas tendencias impulsadas desde fines del siglo XIX relacionadas con la mantención de un elevado ritmo de producción, incremento de los obreros y operarios que se ocupaban en las faenas y alto nivel de inversiones, especialmente en tecnologías.

² Francisco Marcial Aranedá: "La Industria del Cobre en las Provincias de Atacama y Coquimbo y los Depósitos Carboníferos de Lota y Coronel", Imprenta del Nuevo Mercurio, Valparaíso, 1884, Pág.259-260.

³ Alexander Sutulov: *Minería Chilena: 1545-1975*, Editorial Centro de Investigación Minera y Metalúrgica Cimm, 1976, Pág.173.

⁴ Hernán Ramírez Necochea: "Historia del Movimiento Obrero en Chile (Siglo XIX)", Ed.Talleres Gráficos Lautaro, Santiago, Chile, Pág. 103.

Estos aspectos consolidaron el rol protagónico y central del carbón respecto al resto del aparato productivo.

Durante estos años la producción de carbón en la compañía Cousiño superó las 490.000 toneladas, mientras que sus capitales alcanzaron los 74 millones de pesos a fines de 1919.

Además, la compañía se hizo cargo de la administración de las minas de Curanilahue, Plegarias y Cólico y del ferrocarril de Arauco.

Entre los muchos adelantos que se incorporaron durante estos años a las actividades de extracción se cuentan perforadoras eléctricas, calderas y bombas eléctricas y a vapor (que en Lota llegan a 12 y 18 respectivamente) y nuevos métodos de traslado del mineral.

En el interior de las minas los caballos fueron reemplazados como medio de transporte y las linternas a parafinas, que ocasionaban constantes explosiones, se cambiaron por las bombillas eléctricas.

Las primeras décadas de este siglo presenciaron, por otro lado, la irrupción del proletariado minero del carbón que determina un cambio radical en la vida social y política de la región y en la trama propia que asume la actividad.

En este nuevo siglo los obreros del carbón desplazaron a los empresarios del protagonismo social y dan vida a la epopeya del proletariado del carbón de profundo arraigo en el imaginario colectivo y popular.

Desde ese momento las movilizaciones obreras se expandieron por toda la región del carbón llegando a preocupar como nunca antes lo habían hecho a propietarios de yacimientos y autoridades políticas.

Estos conflictos y pugnas, que surgían casi sin excepción de los miserables salarios y múltiples injusticias de las compañías, culminaron con la Gran Huelga Grande de 1920 que marcó un hito en la historia del movimiento obrero carbonífero.

Esta nueva realidad en la zona minera es la que permite el surgimiento de esa forma de vivir tan especial entre los mineros del carbón ligada a la lucha solidaria y fraternal por los derechos obreros.

Los conflictos sociales son sentidos y experimentados con gran intensidad y en cada uno de ellos se establecen relaciones que tienen un significado mucho más profundo que el de constituir un mero encuentro reivindicativo.

En estas manifestaciones se expresan los valores afectivos y subjetivos de la comunidad minera del carbón, aquellos elementos que articulan la acción sindical, pero principalmente, la cultura y la identidad de los mineros del carbón.

En los años treinta la crítica situación del país a raíz de la recesión mundial agudizó aún más el tenso panorama económico y social en el país y ocasionó graves problemas en la industria minera del carbón, el cobre y el salitre.

Debido a esta situación la producción de carbón experimentó una disminución significativa, ya que de 1,4 millones de toneladas que se producían en 1930 bajó a 1,1 en 1931 y a 1,08 en 1932.⁵ Esta etapa, sin embargo, experimentó un vuelco desde mediados de esa misma década en un contexto más general de cambios que apuntaron a un mayor proteccionismo de la industria nacional y a un rol cada vez más importante del Estado.

El mayor valor de la producción de energéticos y combustibles en el modelo económico seguido por los gobiernos radicales hizo que se aplicaran una serie de medidas beneficiosas para la industria nacional que en el caso del carbón permitieron la realización de diversos planes de inversión y la formación de comisiones preocupadas especialmente por los problemas de la producción carbonífera.

El Estado se convirtió en el protagonista y protector incondicional de la industria del carbón y creó las condiciones necesarias para su amplio desarrollo.

Esta actitud o estrategia de industrialización que asumió el Estado permitió elevar la producción de carbón y alcanzar en 1935 1,9 millones de toneladas y 2,5 millones en 1955, evitando de esa forma la crisis que sobre la industria anunciaran diversos sectores del país.

Pese a ello, cabe recordar el análisis que en 1936 presentara Ricardo Fenner, Ingeniero 1° del Departamento de Minas y Petróleo de Chile, el cual, además, representa un importante antecedente en el contexto de la actual crisis del carbón.

En él se afirma que el horizonte de vida de la industria del carbón no podría ser superior a los 50 años debido a los crecientes costos de extracción que existen en las minas "subterráneas" o "submarinas" como las del sur de país.

Se puede apreciar que las dificultades y obstáculos de la explotación carbonífera no son de reciente data, sino que tienen un precedente de a lo menos seis décadas.

Según lo expresa el mismo autor en esos años, las dificultades de la industria del carbón "no son inmediatas sino, por el contrario, dificultades a largo plazo (40 a 50 años)...es probable que las dificultades de ventilación, desagüe y transporte, recarguen de tal manera el costo de la tonelada que su explotación no sea económicamente conveniente".⁶

⁵ Ricardo Fenner: *Boletín Departamento de Minas y Petróleo*, Editorial Soc. Imp. y Lito Universo, Santiago, Chile, 1936, Pág. 435.

⁶ Ricardo Fenner: *Boletín Departamento de Minas y Petróleo*, Soc. Imprenta y Lito Universo, Santiago, 1936,

El auge industrial que hubo durante los gobiernos radicales, de todas formas, tuvo un límite, después del cual se va a producir el abandono del modelo sustentado en la protección a la industria nacional.

En los años siguientes la industria del carbón se verá sumida en una crisis que afectará al conjunto de la sociedad Chilena, pero que repercutirá especialmente en la población que trabaja y depende de la explotación de carbón.

Esta situación determinó la drástica caída de la producción y la rentabilidad del sector carbonífero, las crecientes dificultades financieras de las empresas y el tenso clima laboral que se expresa en las huelgas de 1947 y 1960.

En estas protestas obreras se expresan, nuevamente, las magras condiciones de vida y de trabajo que enfrentan miles de familias en la región.

Pero, al mismo tiempo, reflejan el espacio vital que crean y articulan los propios mineros y que les hace sentir dueños de su propio destino, formando parte de una familia o comunidad que debe luchar en forma solidaria frente a la adversidad.

La década del sesenta presenta a la actividad carbonífera muy deteriorada en el país.

La reactivación del mercado del petróleo y el agotamiento que mostraba el modelo de industrialización seguido por el país hasta ese entonces ponen en jaque a la industria del carbón y determina su pobre evolución.

En este sentido cabe señalar que entre 1950 y 1975 "la industria del carbón no sólo no creció, sino que disminuyó su producción de 2.000.000 TM en 1950 a 1.500.000 TM en 1975".⁷

Pese a ello la crisis del sector no se asumió como una crisis terminal o definitiva por lo cual se realizaron numerosos esfuerzos destinados a lograr el repunte de la actividad.

Entre ellos, hasta 1973 el Estado privilegió las políticas proteccionistas, lo cual significó otorgar apoyo crediticio o subsidio directo al precio del carbón.

Posteriormente, los proyectos impulsados para enfrentar el problema del carbón privilegiaron las privatizaciones, las cuales se dieron en el contexto de la política liberal que se aplicó en el país desde 1973.

Ninguna de estas medidas, sin embargo, dieron resultados favorables, pues los costos de producción se mantuvieron en niveles elevados y pasaron de US\$ 44 por tonelada en 1974 a US\$ 52,07 en 1987 y a más de US\$ 70 en 1990.

⁷ Alexander Sutulov: Op.Cit., Pág.173.

A su vez, en este período los mineros del carbón debieron afrontar masivos despidos de personal implementados por Enacar que significaron empeorar aún más la vida de miles de familias.

El costo social de estas medidas se comprende al reparar en el hecho que de 16.000 trabajadores que tenía la empresa en 1973 el número llega a sólo 5.971 en 1982, y años después, en 1990, esta cifra desciende a menos de cinco mil.

La incertidumbre que rodeaba a la actividad y el mínimo equipamiento de las minas en maquinarias, repuestos y materiales de consumo (especialmente de importación) hicieron cada vez más difícil el repunte de la producción.

A esto se agregaban las precarias condiciones de trabajo en los frentes de explotación y las inundaciones que ocurrían en los diversos piques de extracción.

La década de los ochenta presenta un panorama de complejas características: crisis económica generalizada en el país (que afecta principalmente a los trabajadores); cambios en las empresas carboníferas; cambios profundos en la vida de la población del carbón.

Durante los primeros años de la década del 90 la industria nacional del carbón se ve inmersa en una situación absolutamente crítica: altos costos de producción, baja productividad y sobredotación de personal eran sus rasgos más sobresalientes.

Los cambios que experimentan las empresas carboníferas desde la década de los ochenta ocasionaron trastornos importantes en sus estructuras de funcionamiento y en la vida de toda la población minera.

Los elevados índices de pobreza y desocupación son el factor distintivo de una región que por años se estructuró y funcionó a partir de la industria del carbón.

Los centros urbanos de la zona carbonífera exhiben tasas de desocupación oficial equivalentes a dos y hasta tres veces el promedio nacional, y en contraste con la tendencia a la baja en el país, en este lugar la cesantía continúa aumentando.

Las condiciones de vida de los habitantes de la zona se encuentran en sus niveles mínimos y se expresan también en los elevados índices de indigencia, mortalidad infantil y desnutrición.

Al mismo tiempo, se observan problemas en relación a las redes de alcantarillado, el hacinamiento y la precariedad de gran parte de las viviendas.

La crisis del carbón termina por consolidar una serie de actividades de subsistencia propias y características de la zona carbonífera como son las que realizan los chinchoreros o los perreros.

La magnitud y alcances de la crisis del carbón es tan significativa que a fines de los ochenta afectaba a aproximadamente 14.000 trabajadores de este sector industrial, y por extensión, a más de 100.000 personas que viven y trabajan vinculadas a la industria carbonífera.⁸

Frente a este panorama las huelgas y marchas se hicieron frecuentes y reflejaron la gran tensión existente por la falta de soluciones y por las escasas oportunidades que tiene la población de optar a mejores condiciones de vida.

En julio de 1991, por ejemplo, 3.000 trabajadores de Carbonífera Victoria de Lebu y de Schwager, acompañados de sus familias, representantes de la CUT y partidos políticos realizaron una marcha de 32 kilómetros hacia la Intendencia de Concepción para exigir del gobierno una solución al problema y para que no se concretizara la privatización de la mina "Carville", filial de Enacar.

En esa oportunidad los manifestantes portaban pancartas con leyendas alusivas a "los cocodrilos de Foxley", "la alegría... cuando?", "no nos olvide don Pato", y gritos de "Chile sí, Colombia no", aludiendo a la importación del mineral desde ese país.⁹

El 03 de enero de 1992 cerca de 10.000 mineros del carbón de Lebu, Curanilahue, Lota y Coronel marcharon durante siete horas hasta la Plaza Independencia de Concepción para sensibilizar a la opinión pública y al gobierno sobre la dramática situación que les afectaba ante la crisis del carbón.

Esta movilización, sin duda, es una de las manifestaciones más importantes que han realizado los trabajadores de la zona en los últimos años.

También se hicieron frecuentes los paros y bloqueos carreteros en diferentes puntos de la región que generalmente contaron con la adhesión mayoritaria de la comunidad.

Durante los primeros meses de 1992 el gobierno presentó un amplio Programa de Reconversión Para la Zona del Carbón, por medio del cual se había decidido enfrentar la crisis de la industria y de la zona carbonífera.

Sin embargo, esta solución fue cuestionada por diversos sectores sociales y políticos del país que no vieron en ella una real salida a los conflictos.

El Programa de Reconversión se proponía cambiar al carbón como eje productivo de la zona y tenía como principal fundamento el que la actividad se encontraba en una crisis "terminal", lo cual no era compartido por la gente del carbón.

⁸
Hugo Soto Figueroa: Op. Cit., Pág. 8.

⁹
El Mercurio, Santiago, 04 de Julio de 1991.

Los mineros estaban descontentos con estas medidas que, en último término, significaban reconocer el fin de la actividad tal como ellos la conocían, por lo que comenzaron a realizar diversos estudios y evaluaciones que pretendieron demostrar la posibilidad de explotar eficientemente las minas de carbón.

Esta mismas preocupaciones dieron origen al paro total que realizaron 3.000 mineros de las comunas de Lota, Curanilahue y Lebu en mayo de 1994 que paralizaron por más de diez horas los accesos a estas y otras localidades.

El motivo de esta paralización no era otro que "exigir al gobierno un pronunciamiento sobre la viabilidad técnico-económica de la empresa Enacar y programas y recursos de emergencia para paliar los agudos problemas de cesantía y extrema pobreza que afectan a la zona del carbón".¹⁰

¹⁰

El Mercurio: Santiago, 19 de Mayo de 1994.

CAPITULO II RECONVERSION LABORAL DEL CARBON

En el contexto de la Reversión Productiva Para la Zona del Carbón surgió una medida que apuntó a disminuir en el corto plazo los elevados índices de cesantía existentes en la región.

Esta medida se denominó Programa de Reversión Laboral del Carbón (P.R.L.C) y estuvo en vigencia desde marzo de 1992 hasta febrero de 1995.

La principal premisa que sustentó este programa, conforme a lo anterior, fue la de permitir y favorecer el proceso de reinsertión laboral a los trabajadores que dejaban la actividad en las minas del carbón.

Sin embargo, debido a diversos inconvenientes y deficiencias el programa no logró cumplir con los objetivos propuestos.

Es un hecho absolutamente claro, por ejemplo, que el programa no se hizo cargo del significado que tenía la pérdida de un referente productivo y de sustentación tan importante para los mineros como es la explotación de carbón.

Esta situación impidió reconocer la forma en que los mineros y la gente de Lota experimentaba el conflicto, cuáles eran sus principales necesidades y hacia donde apuntaban sus más íntimas expectativas.

Por otro lado, la incapacidad de dar respuesta a la gente del carbón estuvo relacionada también con deficiencias propias de su implementación.

En este sentido, no existió la coordinación necesaria entre las diferentes instituciones involucradas en el programa, no hubo un análisis respecto a la realidad económica de las diferentes localidades carboníferas ni los recursos suficientes para agilizar su administración y su capacidad de respuesta frente a las necesidades de los sectores más afectados.

En todo caso, el programa fue ejecutado en la zona e involucró una cuantiosa inversión económica.

En términos legales el programa estuvo reglamentada por los cuerpos ley N°19.129 y su complementaria N°19.173 publicadas en 1992 y a partir de ellas se establecía un subsidio de 12 IM (Doce Ingresos Mínimos) por ley que debía ser utilizado en alguno de los siguientes beneficios:

a) Capacitación:

Este beneficio consistía en otorgar conocimientos en un oficio que permitiera al beneficiario desempeñarse en una actividad económica distinta a la extracción minera.

b)Implementos y Herramientas:

Debía traducirse en la adquisición de herramientas de trabajo por parte de los beneficiarios para desarrollar actividades económicas autogestionadas o constituir pequeñas unidades económicas con otros ex mineros.

c)Beca de Mantención:

Comprendió el otorgamiento de un monto de dinero mensual no superior a 1 IMM (Un Ingreso Mínimo Mensual) por un período máximo de seis meses, siempre que se acreditara estar en un proceso de reconversión.

d)Traslado:

Consistía en el financiamiento de los gastos de traslado de los enseres y del grupo familiar y de la instalación de ellos en una localidad distinta a la zona del carbón, pero dentro del territorio nacional.

e)Entrenamiento:

Establecía un subsidio al empleador que decidiera contratar a un beneficiario del Programa por una cantidad mensual de 1 IMM por un período de seis meses, el cual podría extenderse por otros seis meses.

f)Otros Beneficios:

Además de los beneficios establecidos en el articulado de la ley, se establecía Asesoría Profesional para orientar las postulaciones y preparar los proyectos dirigidos a optar al beneficio de implementos y herramientas y para acompañar el inicio de las actividades en un nuevo oficio.

CAPITULO III

¿COMUNIDAD MINERA DEL CARBÓN?: TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS

INTRODUCCION:

La información que se reúne en las siguientes páginas ha sido obtenida de las entrevistas en profundidad realizadas a 21 sujetos que postularon al Programa de Reconversión Laboral del Carbón (P.R.L.C) entre agosto de 1993 y octubre de 1994 en la comuna de Lota.

En este período la cantidad de personas que postularon al Programa fueron 242 en total, sin embargo como esta cantidad de casos era imposible de abordar "cualitativamente" se seleccionó sólo una muestra de ella.

La selección de los casos se realizó a partir de una muestra intencionada que permitió escoger a aquellos que desde el punto de vista de esta investigación eran pertinentes y relevantes de entrevistar.

En su gran mayoría los sujetos entrevistados son mineros, sin embargo aparecen también algunas personas "no mineras" como chinchorreros o empleados de Enacar que permitieron establecer comparaciones respecto a la forma de asumir los diferentes tópicos planteados.

Las entrevistas se realizaron entre Enero y Febrero de 1995 y a través de ellas se accedió a las perspectivas y experiencias que construían los propios sujetos de la zona.

Las entrevistas en profundidad fueron el puente que se utilizó para conocer el "mundo minero" y los rasgos que asume la vida cotidiana de un pueblo que se confunde frente a desafíos y dificultades que jamás pensó ni imaginó vivir.

Las entrevistas contemplaron cuatro áreas temáticas generales que a continuación se describen:

- 1) **Comunidad Lotina.**
- 2) **Tradición Carbonífera.**
- 3) **Crisis del Carbón.**
- 4) **Reconversión Laboral (P.R.L.C).**

EXPLICACION DE TEMAS:

1) **Comunidad Lotina:** Aquí se tratan de detectar principalmente aquellos aspectos sociales, culturales y políticos de la vida en Lota que se ven alterados por la crisis del carbón y los procesos de reconversión.

2) Tradición Carbonífera: Básicamente, aquí se describe la influencia que ha tenido Enacar como principal eje económico y social de la comuna.

3) Crisis del Carbón: En este apartado se presenta el contexto socioeconómico y cultural que se genera con la crisis del carbón, y en forma particular, las características que asume la vida fuera de la mina.

4) Reconversión Laboral: Aquí se trata de precisar el significado que ha tenido para los entrevistados el P.R.L.C, es decir, interesa observar si el hecho de participar en este programa se traduce en un cambio importante en la vida de las personas.

1) COMUNIDAD LOTINA:

1.1) ARRAIGO GEOGRAFICO:

Una de las características distintivas de los habitantes de Lota, que se ve absolutamente reflejada en los entrevistados, tiene que ver con su fuerte arraigo geográfico.

Con la sola excepción de una persona que llegó desde Temuco (Ingeniero de Enacar), todos los entrevistados, por cierto, todos los mineros, son "nacidos y criados" en la comuna de Lota, o bien, en la zona del carbón.

Por tal razón, se puede afirmar que ellos han desarrollado un fuerte sentido de pertenencia y de identificación con su terruño y también con su gente.

Aquí han "echado raíces" y han formado sus familias tal como lo hicieron sus padres y ancestros.

En el delimitado espacio geográfico de la comuna, y en torno a la misma actividad laboral, se crearon determinadas relaciones y lazos de tipo comunitario, que influyen en que la gente prefiera quedarse en Lota.

La convivencia misma determina numerosos contactos entre los hombres y hace que éstos acostumbren a tratarse mutuamente.

Esta situación resulta muy relevante en el contexto de la actual crisis del carbón, pues determina el rechazo de la gente a aceptar las alternativas o soluciones que implican salir de la zona.¹¹

¹¹ En este sentido cabe recordar el fracaso o escasa aceptación del beneficio "traslado" ofrecido por el P.R.L.C.: Entre Abril de 1992 y Octubre de 1993 la inversión en este beneficio sólo fue de 1,3% respecto al total invertido .

Lo anterior, sin embargo, no significa desconocer el proceso migratorio que se ha producido en la zona a raíz de la crisis (migración forzada); sólo, que ella se presenta en forma ocasional en los casos investigados.

Al consultar por el tiempo de permanencia en Lota tanto de los entrevistados como de sus familias se obtuvieron respuestas del siguiente tipo:

"Bueno en realidad yo soy nacido y criado en Lota, lo mismo que mi esposa, mi papá, mi abuela, período de generaciones aquí en nuestra familia, de parte de mi familia, mi hermano es el único que ha salido, pertenece a la armada, es el único; el resto hemos sobrevivido acá dependiendo exclusivamente en los años anteriores, porque el trabajo de la mina movía el comercio, la parte social, era la vida misma de Lota".(ESTEBAN H.;EX MINERO DE ENACAR;33 AÑOS).

"Yo vivo en Lota lo que más o menos tengo mi edad, tengo 33 años, por lo que yo sé siempre he vivido acá po'... toda la familia es de Lota, siempre de aquí, en el campo vivían mis abuelos, mis viejos". (JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Nacido y criado aquí en Lota... aquí formé mi hogar, tuve un trabajo estable, yo soy un agradecido de Lota, mi familia entera, ya que todos estamos y nunca nos hemos movido de aquí, mi hermano el mayor también fue minero, mi padre y yo, pero aparte tenemos cualquier pariente en la mina, la mina o nada, ese era el destino". (CLAUDINO S.; EX MINERO DE ENACAR; 41 AÑOS).

"Nacido y criado en Lota, en el pabellón 49... una familia grande, bastante, todos mis parientes son de la zona del carbón, y mineros todos, mis padres son nacidos aquí en la zona".(RAUL M.; EX MINERO DE ENACAR; 59 AÑOS).

"54 años, desde que nací... bastantes hermanos, primos, cuñados, toda la familia, algunos que se han ido y vuelven ya que Lota se echa de menos; la tranquilidad de este pueblo no la paga nadie". (RAUL M.R.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

"Nacido y criado en Lota, me casé, crié y vivo por Lota, es toda mi vida... hermanos, hermanas, padres viven aquí todavía, no se mueven de Lota, no sé, este pueblo tiene algo que a uno no lo deja moverse, ya que la cosa está mal, pero uno no se mueve que sería lo más cuerdo, salir, pero no se va uno de aquí".(SERVANDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

1.2) LA FAMILIA LOTINA:

Unos de los principales rasgos de la vida en Lota, un elemento "fundante" de ella, tiene que ver con los fuertes lazos afectivos que han establecido sus habitantes.

La comunión que existe entre los Lotinos en torno a valores como la amistad, la unión o la solidaridad fueron frecuentemente señalados por los entrevistados.

Esta situación ha pasado a ser un componente básico y permanente de vida, ha sido asumido como algo propio y dignificante, como aquello que les otorga su propia identidad.

Los mineros son diferentes porque poseen estas cualidades esenciales del hombre que difícilmente se puede encontrar en otro lugar.

Por ésta razón las interrelaciones que han establecido los habitantes de Lota pueden ser vistas como de tipo "amigables", es decir, como aquellas que provienen de la forma afectiva de la voluntad, que son esencialmente altruístas y están dispuestas a prestar servicios y a entre-ayudarse (rasgo propio de lo que Tönnies llama "comunidad")¹².

En el caso de los mineros se observó una situación adicional, pues a esta alegría de vivir en Lota se agregaba el orgullo de ser mineros, de ser los únicos en trabajar "bajo el mismo mar", a kilómetros de cualquier sitio seguro.

Estos aspectos o características, a la vez, forman parte de un tramado social mucho más complejo aún que saldrá a luz a medida que se avance en el análisis de cada tema.

En relación a este aspecto en particular, es decir, a la presencia de lazos de tipo "afectivos" en la vida Lotina, se expresaron las siguientes ideas:

"Mira, la vida aquí en Lota era más afectiva, había más contacto de ver llegar a otra persona, de repente por el mismo fútbol, ya sea el mismo Lota Schwager, se unía más la gente aquí... se nota la gente que viene y conoce, actualmente, ustedes mismos, yo sé que les ha gustado el ambiente, el cariño, porque aquí la gente demuestra el cariño, antes era más".(MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Siempre hemos sido unidos, y nos andamos buscando para contarnos cosas y ayudarnos, yo me críe en el ambiente de la feria libre, ahí la vida de nosotros era pasarla bien no más, ahora mismo en el tiempo del melón, un ponche de melón, ver el partido, echar la talla, esa era la vida, éramos como 12 amigos y todos teníamos puestos en la feria y nos quedábamos y hacíamos cualquier pichanga".(OMAR C.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS).

¹² Ver Ferdinand Tönnies: "Comunidad y Sociedad", Ed. Losada, Argentina, 1947 .

"... Lota es una familia, en el momento del dolor todos se unen, sea quien sea, sea un obrero, tanto como el ingeniero, estamos juntos, entonces eso es importante también, la gente es cariñosa, no tiene mucho reniego ni miramiento para los demás, sino que el hecho de encontrarse en el mismo Concepción con una persona que es Lotina y lo vemos que tiene problemas, nos acercamos y nos unimos, o sea no importa que no lo conozcamos, no le sepamos el apellido, pero sabiendo que es Lotino, o sea esa unión existe y ha existido siempre, desde que uno es, ha sido chica, de cabra chica es igual no más, o sea persiste igual".(JUDITH N.; EX EMPLEADA DE ENACAR; 43 AÑOS).

"Muy bueno el recibimiento de parte de las personas, la gente te captura, nadie de mi familia quiere irse de Lota, el calor humano es muy fuerte, es compartitivo, nosotros estamos llanos a ayudar a cualquier persona, la gente de Lota es muy solidaria, nos gusta vivir en Lota, cuando yo estudié en la Universidad jamás pensé que me iba a venir a Lota, siempre mirábamos Santiago o Concepción, pero este lugar nos cautivó y nos encantó, ahora yo me voy a trabajar al norte posiblemente, pero es para arreglar más esto y aquí me voy a quedar".(LUIS M.; EX EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS).

1.3) LA FIESTA EN LOTA:

En el relato de los entrevistados se observa que la fiesta ha tenido un lugar preponderante en la convivencia social de los Lotinos, en especial de los mineros del carbón.

La fiesta, sin duda alguna, constituye un aspecto central y característico en el despliegue de la "comunidad Lotina" y de la cultura minera en particular.

En el relato de los entrevistados se aprecia una clara exacerbación de ésta y otras situaciones que implican la realización de acciones conjuntas y recíprocas.

Este ambiente de festividad es un rasgo que distingue a la comuna en general, pero tiene connotaciones especiales entre los mineros del carbón, ya que son los que en realidad les dan vida.

Existen diversas celebraciones que dan cuenta del importante papel que ha tenido la fiesta en Lota: por un lado, aquellas celebraciones propias de la comuna como el aniversario de Lota y las fiestas primaverales; por otro lado, aquellas propias de los mineros, como el día del minero o fiesta de Luis Emilio Recabarren.

Este ambiente tan especial se presenta también en situaciones relacionadas con la vida cotidiana de la gente: casamientos, bautizos, e incluso los funerales constituyen casi un pretexto para compartir y prolongar los lazos de afecto y unidad.

Estas manifestaciones pasaron a ser verdaderos ritos de alabanza y autocreación surgidas de la acción colectiva.

A través de ella los Lotinos se perpetuaban como "humanidad", como humanidad suprema y real, se dignificaban por sobre toda necesidad o interés particular ajeno a los intereses propios de la comunidad.

Actualmente, sin embargo, estas situaciones se inscriben en un contexto absolutamente distinto al que tuvieron originalmente y se enfrentan a la posibilidad de diluirse definitivamente.

Cuando se consultó por este tipo de situaciones por lo general los entrevistados hicieron alusión a lo que solía ocurrir en Lota, a experiencias que pertenecen más al pasado (a la nostalgia) que al presente:

"El día del minero la gente se reunía en las playas, esparcimiento para todos, alrededor de los cerros, un día entero de esparcimiento con el minero".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Aquí las fiestas más importantes eran las del centenario y las fiestas primaverales que se hacían. La gente lo pasaba muy bien... se juntaban familias enteras y de todos lados, era muy lindo". (VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

"La fiesta principal era el día del minero, o como le decían, la fiesta de Luis Emilio Recabarren, la celebraban, como en ese tiempo los sindicatos eran todos gobernados por el PC así que se recordaba al padre del sindicalismo y ahora ya no se hace, en la parte del cerco metálico de playa blanca ahí era bonito, se hacían ramadas, venían conjuntos folklóricos y las mujeres cocinando y uno jugando rayuela o poniéndole copete, pero se perdió esa tradición desde el momento en que se empezó a armar tanto sindicato se dividió al trabajador, la empresa se las ingenió para eso".(CLAUDINO S.; EX MINERO DE ENACAR, 41 AÑOS)

"Los casamientos eran lindos y se hacían a campo libre, se celebraba en la casa, después la pura comida y después se iba a la playa o si no a las vegas, no había trancas".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS).

(los casamientos) "... no, digamos que yo no podría decir que eran tan extravagantes, normal digamos, dentro de los rangos normales, pero era bonito y la otra cosa que eran de 3 días, algo así, digamos que eran de tiro largo y lo que uno mismo extraña porque ahora para hacer eso se necesita tanto y antes no sé por qué se podía hacer".(JUDITH N.; EX EMPLEADA DE ENACAR; 43 AÑOS).

"La primera vez que me invitaron a un casamiento, yo tenía 13 años, había harta carne, mucho vino y mucho para comer y bailamos como 2 días, nunca lo voy a olvidar".(MARIA R.; CHINCHORRERA; 40 AÑOS).

"Las fiestas primaverales, un carnaval, cuando jugaba Lota aquí en el estadio por el regional, mucho deporte, el día del minero, esas fiestas eran buenas, se tomaba mucho y se pasaba bien, antes lo mejor que había era el malayeo, se moría alguien y se hacía una fiesta, lo mismo pa' los angelitos".(RAUL M.; EX MINERO DE ENACAR, 59 AÑOS)

"Compartíamos aquí los velorios o angelitos, se compartía todo, antes se hacía el malayeo, cuando uno regresaba del cementerio teníamos una pichanga, todos se tendían, los manteles, frascadas y dábamos una buena despedida al difunto, era lo más importante pa' nosotros que lo íbamos a dejar, así como dice el dicho 1 queda y 40 regresan, después una pichanga buena, no como el tiempo de ahora que usted va dejar un difunto, va y cada uno pa' su casa".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS).

1.4) ENTORNO MINERO:

Resulta innegable la estrecha ligazón que existe entre el minero y los espacios físicos de su entorno.

Algunos lugares propios de Lota como el mar, la playa o los bosques fueron el contexto necesario y "facilitador" para que se formara una determinada estructura social y económica en la comuna.

En estos espacios los Lotinos han construído su propia historia, sus patrones y estrategias de vida.

El acceso a estos lugares, por otro lado, determinó que sus habitantes dispusieran de diversas instancias donde obtener alimentos y compensar los efectos de su magra situación económica.

El mar fue muy importante al permitir que los Lotinos contaran con abundantes y baratos productos como los mariscos y los pescados.

Al mismo tiempo, la playa fue el lugar que numerosas veces utilizaron los mineros para reunirse alrededor de una fogata, en una fiesta o en alguna actividad sindical; en este último sentido, cabe recordar que la huelga grande de 1920 se realizó en Playa Blanca, donde se registró un multitudinario encuentro.

La feria de Lota es otro de los lugares frecuentados en la comuna: en ella se encuentran productos que satisfacen diversas necesidades de la población como alimentación y vestuario, pero además, se crea un espacio de encuentro social donde se crean tradiciones y se prolongan lazos comunes.

En el bosque los mineros tenían acceso a la leña que permitía utilizar los hornos de barro y dar vida, con ello, a una comunión permanente entre la gente que surgía del hacer pan amasado (pan minero).

El parque de Lota, paulatinamente, también sirvió para la reunión de las familias Lotinas, sin embargo, estaba bajo la dirección de la empresa que controlaba el acceso.

Cabe mencionar, finalmente, que si bien estos lugares eran patrimonio de todos los Lotinos, habían algunas distinciones en su utilización.

Los mineros se inclinaban por ocupar los espacios que estaban fuera de la empresa, como las playas, los bosques, el parque, los estadios y las bodegas; en cambio los empleados de Enacar, junto con nombrar algunos de estos lugares se referían también al club social, al casino y, en general, a instancias generadas dentro de la misma empresa.

Al respecto, cabe mencionar las siguientes opiniones de las personas entrevistadas:

"Lo que más se frecuenta aquí es la playa, la feria, la playa se frecuenta porque ahí se hacen los tritres, ahí hacen los tritres calientitos y después un buen copete, un buen pencazo, eso es lo que más se frecuenta, la pancora (jaiba) y la bodega".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"Lo común aquí era el parque y las piscinas que habían, que eran 2, la de los obreros y la de los empleados, ahora son particulares, hay que pagar para entrar a ellas, antes en la piscina de los obreros uno se bañaba sin ningún problema, ahora se paga igual que el parque, anteriormente la empresa le daba a uno una tarjeta y uno pasaba".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Playa Blanca, la Conchilla, la Fábrica, teníamos el cerro, el morro, bajábamos y ya todo se terminó, se fue perdiendo el entusiasmo por una vida sana".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS).

"La playa, el parque de Lota cuando era parque con palacio y todo, eso era un lugar hermoso para salir a pasear con la familia y los hijos".(MARIA R.; CHINCHORRERA; 40 AÑOS).

"Aquí la gente iba mucho al boxeo, era algo común que ha habido siempre aquí en Lota igual que el futbol que también era seguido por muchos...aquí la gente iba mucho al parque cierto, que está aquí arriba, en Lota alto, ¿usted lo conoce?, pero ahora ya se ve menos gente que antes, como ahora se cobra por entrada y todo, así que no se puede".(VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

"Por lo menos nosotros íbamos a Playa Blanca a la piscina de aquí de la empresa y al club social, nos juntábamos un grupo, íbamos al parque que lo conocíamos y lo seguimos recorriendo y lo sigo recorriendo hasta la fecha, no es necesario que vengan visitas para ir a caminar, o sea uno lo ve ya como cosa de uno, y es bonito porque es cuidado, el palacio que se desarmó ahí era lindo y todas esas cosas que también eran bonitos recuerdos, por lo menos el papá tiene cualquier cantidad de fotografías del Palacio Cousiño, y el parque, por lo menos hasta la fecha todavía decimos con mi marido: oye dejemos un tiempo para salir a estirar la piernas al parque, como yo vivo en departamento, entonces a uno le sirve como para caminar, es una recreación y aunque uno lo ve que ya no es el sitio para ir a mirar, pero me sirve para ir a recrearme, me sirve igual me recrea igual".(JUDITH N.; EMPLEADA DE ENACAR; 43 AÑOS)

"Las playas eran muy concurridas, la central hidroeléctrica de Chivilingo, antes no se pagaba, ahora en todos los lugares de veraneo se paga, el club social, el casino de empleados...". (LUIS M.; EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS)

1.5) VIDA DE SUBSISTENCIA:

En los relatos de los entrevistados aparecen elementos muy importantes ligados a los aspectos negativos de vivir en Lota, a aquellos que generan un cuadro de profundas contradicciones.

La vida en Lota lleva consigo alegría y orgullo, pero, al mismo tiempo, implica una asociación inmediata a largos años de miserias y frustraciones.

La construcción de la vida individual y colectiva en Lota se produce en este marco de situaciones.

Muchas veces, incluso, la marcha colectiva se realiza a partir del sufrimiento personal; se puede señalar que pese a las angustias, existe un agrado por la vida que se logra, por vivir de una determinada forma.

En muchas ocasiones el orgullo de ser Lotino tiene que ver con sus precarias condiciones de vida, es decir, con el hecho de vivir en la pobreza o sufriendo como pocos lo pueden hacer en el país.¹³

Cuando se consultó a los entrevistados por su juventud estos elementos se hicieron evidentes, ya que la mayoría de ellos aludió al hecho de no tener juventud ni niñez, a una vida de luchas y sufrimientos y a una precoz iniciación productiva, que, obviamente, se relaciona con el contexto de necesidades en el que se han desenvuelto.

Además, se confirmó la relación que en estos años experimenta el minero con el deporte y el mundo de los bares, o sea, con algunos de los rasgos que distinguen su vida fuera de la mina.

En torno a las condiciones de sobrevivencia Lota y la zona del carbón han adquirido su propia fisonomía.

Por tal razón, resulta atendible la relación que en algunos estudios se ha planteado entre la "cultura del carbón" y la "cultura de la pobreza", aludiendo a la convivencia que ha existido entre ambos aspectos; los impactos de ésta situación tendrían relación con su carácter autoreferencial y reproductivo.¹⁴

Estos elementos paradójales, la manifestación de los dos polos o referentes en los entrevistados se ponen de manifiesto al ser consultados por el significado que tiene su comuna, "Lota":

"Bueno, hay satisfacciones, han habido satisfacciones y también un poco de, de pena se podría decir, porque facilidades como para encontrar trabajo son pocas y como yo trabajaba en la mina antes, hay

¹³ Se podría plantear, además, que existe un "acostumbramiento" a vivir "con lo mínimo", lo que estaría creando formas de apreciar y de evaluar la realidad muy particulares.

¹⁴ Ageca: "Reconversión del Carbon", 1994.

como dijera, he vivido momentos bastante buenos y también tristes porque a veces no alcanza ni para parar la olla, o sea fue un trabajo que estuvo ligado solamente a un sueldo y que siempre andábamos así no más".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Muchas cosas, tanto buenas como algunas no tan buenas, claro, alegrías que se tenían con los compañeros, la vida misma aquí con la familia era bien llevada, así que de todo un poco".(VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

"Lo más lindo es Lota, lo más lindo, cuando uno está sin trabajo, trabaja en el chinchorro y de vez en cuando se presenta una pega, yo trabajo en construcción, y si se termina yo trabajo en le puro carbón".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS).

"Bueno casi siempre malo, no se puede decir que aquí se vive bien o que siempre se estuvo mal porque le mentiría, pero hay una grandeza de la gente que no la hay en otro lugar, aquí el hombre sabe trabajar y trabaja bien, imagínese si le hubieran pagado bien, lo que se podría haber hecho en esta comuna". (RAUL M.R.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

"Para mi fíjese que es un orgullo vivir aquí en Lota porque es un pueblo sufrido y lo único estable que hay aquí en la zona minera es la mina de carbón, no hay otro trabajo donde el joven pueda desarrollarse, no hay otro ambiente aquí en la zona, y uno vive, y uno depende de eso, de la pura empresa que hay aquí en la zona". (JOSE G.; EX MINERO DE ENACAR; 49 AÑOS).

"No tengo mucho estudio, pero no estoy avergonzado porque he salido adelante con lo que tengo".(OMAR C.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS).

También surgió una opinión que presenta en forma crítica los elementos que caracterizan la vida en Lota y que han sido descritos previamente:

"Bueno hay mucha gente que se siente orgullosa de vivir en una ciudad sin salir nunca, yo tengo una idea más moderna, pienso que fue algo negativo el vivir siempre en esta zona que por lo menos todos consideramos que ha sido rezagada, se han preocupado muy poco de que esta zona progrese, no se si tú ves las poblaciones que hay acá en Lota que tienen 30 años, 40 años desde que se fundaron y jamás le han colocado las calles de material o un alumbrado que corresponde, hay muchas poblaciones que no tienen servicio de alcantarillado ni de agua potable como corresponde, una zona que ha vivido siempre retrasada y restringida, despreocupada por parte de los gobiernos, de todos los gobiernos, son pocos los que han dado un aporte, le han dado una mano a esta zona, en la parte trabajo aquí se ven bastantes industrias que dan trabajos que duran 3 meses, 5 meses, hasta 10 meses pero antes de cumplir un año generalmente te dejan sin trabajo, con los problemas que pasan en este tipo de empresas que no te pagan lo que corresponde, que los sueldos no se pagan a tiempo, en ese sentido la Enacar era una empresa modelo que había acá, no se atrasaba nunca en el pago, no se ganaba un dineral, pero nunca se engañó al obrero, siempre se le pagaba lo que le correspondía".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

1.6) EL ALCOHOL EN LOTA:

El consumo de alcohol en Lota, de nefastas repercusiones en la salud y en el bienestar de la población, surge en un complejo contexto socio cultural y económico.

El consumo de alcohol surge por diversas razones: se toma para olvidar y reestablecer las fuerzas que permitan continuar la larga jornada; se consume para compartir y socializar, a partir de él se abren espacios de igualdad con la vida que embriagaba su condición social y su dura existencia.

En los relatos literarios se planteaba que el alcohol, y en específico el vino, ayudaba a los mineros a no enfermarse de silicosis; existe una justificación de tipo cultural que se afianza fuertemente en el imaginario colectivo de los mineros.

El alcohol en la vida de los mineros ocupa más que el lugar de la fiesta, es una tradición de años que surge junto con la mina.

En la mina surge la fraternidad, ahí se hacen amigos, pero con el trago se refuerza esa amistad, nadie es diferente, un vaso de vino en la mano reemplazaba la barreta y hacía olvidar la dura jornada de trabajo.

El alcohol se consume para olvidar o para recordar que aún estaban vivos, ya que sólo ellos sabían a donde se dirigían y si volverían con vida nuevamente.

El alcohol representa un espacio donde se comparten sentimientos y leyendas de la mina, donde se escucha en forma sincera al compañero.

Sin embargo, también es una instancia que genera diversas experiencias frustrantes por parte de los mineros al coartar la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida.

En relación a estas situaciones se apreciaron los siguientes comentarios de los entrevistados:

"Por lo general aquí lo que más se hacía son las pichangas, claro yo estuve por un período de 10 años más o menos con un grupo de amigos que teníamos y recorríamos parte de Chile y no faltaban las pichangas los fines de semana, y ahí se suponía que tenía que haber trago y toda esa cuestión pa' pasarlo bien, porque así es la cosa en Lota".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Aquí el amigo lo invita un trago... uno mismo lo va haciendo tradición, se encuentra la tradición general en la feria donde te encuentras el pescado seco, la pancora, todas esas cosas que son para pichanga, si le pagan un feriado, una platita, las mismas liquidaciones, la quincena, se juntan 3 o 4, una pancora, a la bodega, pan amasado y cuestiones así, y de ahí no se sale hasta que sales muerto, el que se corre ya no es amigo y así se va escapando uno y gracias a eso uno compartía con ellos, pero veía que no caminaban en ese vaivén, porque varios cabros ya están más jodidos por el trago, porque la mina ha matado gente por accidentes de trabajo, por las enfermedades que genera, pero aquí lo que ha matado más gente, al trabajador mismo, es el trago, es la maldad más grande...".(MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Antes me acuerdo que cuando jugábamos a la pelota teníamos una tradición aquí en la zona minera, después del término del partido perdiéramos o ganáramos pasábamos hacerle harina... y bueno la señora de los dirigentes por ahí echaban una sierra al horno que antes era muy popular, aquí donde uno anduviera en un club sus 4 o 5 sierras al horno, entonces la gente tomaba, claro, tomaba igual como ahora, pero esa era una tradición que había aquí en la zona". (JOSE G.; EX MINERO DE ENACAR; 49 AÑOS).

Una forma particular del compartir se desarrolló en los bares y bodegas, a los cuales se acudía debido al reducido espacio de los pabellones que recordaba a los mineros el estrecho espacio de las da en las galerías de la mina.

Los bares eran para recrearse después de la agotadora jornada de trabajo: el minero o el amigo siempre invita a un trago, fueron ellos mismos los que hicieron tradicionales lugares que permanecen guardados en sus memorias y en las historias que de la mina y del minero se cuentan.

En los bares se encuentra un espacio de convivencia social, un lugar donde se cuentan los peligros y las tragedias ocurridas en las minas.

Ahí se construye un mundo singular, característico de la zona minera, con sus propios rasgos y personajes.

Sin embargo, en no pocas ocasiones estos lugares se transformaban por el fragor del espíritu (del vino) en espacios de contiendas o riñas, ya detectadas, en su momento, por el poeta Bernardino Fuentes.¹⁵

Este compartir un destino común se llevaba también a los prostíbulos y a las llamadas casas ambientales que fueron lugares muy frecuentados por todos los mineros.

En este sentido, se presentan las siguientes situaciones:

"Si aquí lo que más hay son bodegas y eso que han cortado cualquier cantidad de prostíbulos... pero cuando yo era cabro chico tenían número, el 22, el 23, de los más cerca, estaban numerados de 1 hasta esos números y ahí los viejos se llenaban de cuestiones y creo que no se preocupaban de la educación del joven, más se preocupaban de comer, porque ellos como mineros tenían que ser una persona fortacha, ese era el minero...". (MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"La Olimpia, la Lucerna, esa todavía está, eran famosas para ir a bailar y tomarse un trago, muy visitadas por los mineros y gracias a ellos los dueños se enriquecen y se van".(MARIA R.; CHINCHORRERA; 40 AÑOS).

¹⁵ Ver Diego Muñoz: "Carbón", Ed. Empresa Editora Austral Ltda, Chile, 1948, Pág.43.

"Anteriormente habían barrios prostíbulos cerca de la playa en Lota Bajo, habían varias casas en donde los varones iban allá, afortunadamente, esas casas se han quemado en forma increíble, todas esas casas de remolienda, se quemó el 2008, el Sagitario, hace poco se quemó otro lugar ahí, bueno así como se han quemado han desaparecido y no se han vuelto a levantar, debe quedar por ahí uno u otro lugar, pero ya no como antes".(JOSE G. ; EX MINERO DE ENACAR; 49 AÑOS).

"Casas ambientales, bodegas hay bastantes, es lo que más se frecuente, todavía no sale una ley para que terminen con un par de bodegas".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"También visitábamos restaurantes, el Oriente, el Sucursal muy nombrado acá en Lota y de las casas más populares aquí en Lota esas eran 2 casas grandes, donde se bailaba y el minero iba pa' ya, yo todavía no pensaba ni trabajar y cuando no tenían plata dejaban el reloj, la señora Trini, esa era la dueña, era una viejita chiquitita, buena pal' palo la viejita, cuando se armaban peleas pescaba un palo y dele apaleando mineros, bien apaleados. Había un ñato maceteado, el Peyo le decían, y nosotros le decíamos el mariconcito Peyo, era maceteado pero le gustaban las patitas de chanco y era chico, ¡pero pa' los combos!, en la apalea los sacaba a todos, aquí en Lota era muy conocido, todos conocían al maricón Peyo. ¿Vamos pa' donde el maricón Peyo? y cuando nos aburríamos ¿Vamos pa' Matta?, donde las chiquillas que bailan, ahí se bailaba y el que tenía plata se quedaba con ella...".(ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

1.7) ACTIVIDAD POLITICA:

La vida en Lota, principalmente desde principios de éste siglo, ha estado íntimamente ligada al mundo de la política y particularmente al P.C que durante años tuvo un rol importante en la lucha que dieron los mineros por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

Esta particular relación que se estableció entre el minero y la política influyó en el surgimiento de una determinada configuración social en la comuna, de un singular modo de convivencia y de una particular cultura e identidad minera.

Sin embargo, en los relatos de los entrevistados éstos elementos surgieron de forma muy esporádica, pues la situación predominante fue la no adhesión a partido político alguno y el desprecio por el "mundo de la política" en general.

De tal modo, se puede apreciar cómo se modifica la situación característica durante tantos años; la política fue asociada al engaño, la manipulación y el aprovechamiento de unos pocos "privilegiados" que se encuentran en el poder en desmedro del interés mayoritario de la comuna.

La crítica que se hace a la política, como se verá en el segundo tema, tiene su correlato en una crítica aserrima a la dirigencia sindical: las traiciones y engaños de los propios dirigentes obreros representan las heridas más profundas, ya que rompen los cimientos mismos sobre los cuales se sustenta la comunidad Lotina.

Esta posición frente a la política, a la vez, ha determinado la consolidación de algunos espacios de encuentro de carácter sacro, como son las iglesias.¹⁶

En ellas los Lotinos tienen un lugar, o un ritual, de autoconsagración donde se fortalecen "espiritualmente" en contacto con el prójimo y donde acceden a un espacio de gozo y seguridad que no encuentran en su vida cotidiana.

"Aquí las organizaciones políticas siempre han perjudicado a los trabajadores, han habido todas estas organizaciones, pero ninguna se la ha jugado realmente por la gente... eso es una burla, es una burla nada más, en las asambleas sí que iba, en los sindicatos, pero en otra cosa no".(VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

"No nada de política, yo creo que lo que más se ve es la parte religiosa, hay iglesias como bares y bodegas, eso creo yo que ha beneficiado a la comuna, aquí hay mucha gente que profesa fe". (ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

¹⁶

La Gran cantidad de iglesias que existen en Lota reviste gran significado sociológico y cultural, por lo cual se haría pertinente e interesante de analizar en futuras investigaciones.

"No podría responderle yo, ya que nunca me he metido en ninguna cuestión de esas, puros ladrones y sinvergüensas participan en esas cosas yo no... jamás, nunca, eso no es pa' uno, ni menos pa' nosotros los que somos ignorantes, pa' que nos sigan engañando, no".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS).

"Desconozco un tanto ese aspecto, hay instituciones que ayudan a la gente pero no sé de muchas, ya que no participo mucho en esas cosas, hay hartas instituciones cristianas que integran a la gente y la ayudan, mi familia también es cristiana, yo también soy cristiano y es ahí donde encontré lo que a todo hombre le falta, gran parte de la gente en Lota lo tiene, éste es un pueblo muy creyente, aquí hay de todas las religiones, en lo político éste es un pueblo que ha sido engañado toda su vida, la parte política predominante aquí es comunista, socialista o izquierdista como se quiera llamar, entonces este pueblo, inclusive en los sindicatos son engañados, llega un compañero y los invita a un cholgaso y todos votan por ese compañero y así es como los engañan, no hay un conocimiento, hay poca conciencia".(LUIS M.; EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS).

"Aquí hay hartas pero aquí no han hecho nada, porque aquí teniendo luz, estamos sin luz, no tenemos ni alcantarillado, ni agua, si la agua nosotros tenemos que sacarla a la mala, así, yo a la vuelta y un caballero dijo si nos enganchabamos a una manguera para tener agua, o sea que actualmente aquí no se ha hecho na', porque si hubiesen hecho algo, hubieran puesto un palo de luz que en la noche está todo oscuro aquí, y hubiera dicho pucha estamos bien, pero no se ha hecho nada".(ERASMO F.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Aquí hay, porque aquí le llaman política, nosotros estamos dialogando y ya es política, del momento en que uno está conversando con una persona, pero aquí siempre han habido, aquí lo malo es que nosotros los Lotinos estamos caracterizados porque somos comunistas, pero es que resulta que aquí todos no somos políticos, aquí en el caso de nosotros no estamos ni' ahí con la parte política, porque si uno no trabaja no come y los políticos qué, los políticos dan puras dipironas no más...". (JUAN C.; EX MINERO DE ENACAR; 39 AÑOS).

"Eso no es para uno, el trabajo es para la gente de bien y eso es para lo que se quieren aprovechar de la gente...".(RAUL M. R.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

El cuestionamiento hecho a la política no sólo refiere a sus partidos u organizaciones y a la dirigencia sindical, sino que también al gobierno de turno, actualmente al "Gobierno Democrático".

En algunos relatos más que en otros se presentan estos puntos de vista críticos que generalmente surgen de sus particulares experiencias de vida.

La democracia para los mineros ha significado el fin de su sustento económico básico y de la vida socio-cultural de la comuna, representa la tragedia más grande que sobre ellos podía haber caído; el paulatino cierre de las minas y las soluciones que se han dado a la crisis, no han hecho más que profundizar las heridas en todos ellos.

La crítica de los mineros a la Democracia es fiel reflejo del momento actual por el que la comuna pasa, sin embargo, no se debe desconocer que tiene sus antecedentes en un período mayor de tiempo.

A continuación se presenta íntegramente el testimonio de uno de los entrevistados al ser consultado por las organizaciones sociales y políticas de influencia en la zona.

Su relato recoge con absoluta precisión las ideas reseñadas en los párrafos anteriores y pone de manifiesto las inquietudes y el sentir de muchos habitantes de la comuna:

"Yo pienso que política ninguna, porque yo pienso que ningún político va tratar de, sobre todo cuando ellos hacen sus famosas campañas, yo voy a hacer esto y esto otro, este mismo Frei cuando vino aquí a Lota o cuando él decía por la tele yo voy a ofrecerle esto y esto otro a los mineros del carbón y todo ese cahuín ¿y ahora ?, él ya está en el poder, claro, ya está contento, ya con, ahí está con las manos en los bolsillo ¿y los de acá? ¡que se jodan no más po! si gracia a él está pasando lo que ha pasado, ¿cuando había pasado esto que se retiraran tantos mineros?, ¿y ahora dónde están por ahí? aquí en Lota son poquitos los que quedamos, porque anda la mayoría de todos los compañeros andan por el Norte, por ahí que sé yo sufriendo y otros aquí han muerto, o que se han tirado a vagar o se han tirado al alcohol, yo creo que nadie hace algo para beneficiar a otro, siempre se hace para beneficiarse uno mismo, porque aquí los famosos partidos políticos, los comunistas, los socialistas, los mismos dirigentes sindicales aquí siempre el minero, siempre y la zona siempre ha sido utilizada por los partidos políticos y los dirigentes sindicales, ahora por ejemplo se retiraron la mayoría, pero vayan a verlos como están, tienen todo lindo y hermosas casas, su autaso, cuenta en el banco, de adonde si no trabajaron nunca, no creo que por el hecho de ser dirigentes la empresa les da un viático, pero no creo que fueran a comprarse esas cosas, ¿y eso cómo lo consiguieron ?, traicionando a los trabajadores no ma', vendiendo los pliegos, hacían el asunto de la asamblea pa'l pliego de peticiones, pero la masca' se la llevaban ellos y nosotros nunca ganamos, derrepente nos tapaban la boca, tomen \$50.000, pero ellos andaban con los bolsillos dulcesitos, eso uno dice y no es cosa porque yo lo viví, como pueden surgir tanto si eran de los mismos de nosotros, incluso algunos con menos cursos que uno, pero por el hecho de estar metido en un partido político siempre surgieron, nosotros siempre abajo, abajo no más, nadie, nadie, nadie hace nada por nosotros... después que pasó el famoso asunto del 73 ya empezó a ser un bajón y después que largó el poder el caballero ahí nos fuimos a pique todos, cuando estaba este caballero vivíamos opresionados, uno no podía decir ni una palabra porque era comunista, socialista y yo siempre me voy a acordar de una frase que decía el caballero "me voy pero se van a acordar de mí" y yo creo que todo Chile entero se acuerda de él porque no ha sido ninguna la ganá, tenemos libertad de expresión, nos podemos expresar como nosotros queremos pero tampoco con eso vamos a comer".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

2) TRADICION CARBONIFERA:

2.1) LA ENACAR EN LOTA:

A) ENACAR, CENTRO DE LA VIDA EN LOTA:

La importancia que ha tenido la Empresa Nacional del Carbón para la comuna de Lota es de una cuantía inestimable para quienes han crecido en esta comuna.

La Enacar, más allá de representar la principal y única actividad económico-productiva de la zona, ha sido un factor identitario importante para varias generaciones de mineros y Lotinos.

La actividad minera ha sido el referente de vida de miles de hombres que entregaron todo a su tierra y a su trabajo; el ser minero del carbón les otorgó una especial condición, eran hijos de las piedras y se sentían orgullosos de ser conocidos así en el resto del país.

De ésta forma la minería del carbón se transformó en una fuente de desarrollo social, cultural y político en la comuna, en donde nada permanecía ajeno a la organización empresarial de la Enacar: la vida de los Lotinos giraba en torno a lo que ésta era o no era capaz de hacer.

Uno de los entrevistados sostuvo una idea que sintetiza muy bien la idea recurrente en los restantes relatos: "la Enacar es todo para Lota".

En esta última frase se puede resumir el sentir de los Lotinos, ya que los muelles, los hospitales, las escuelas, el comercio, los bosques, es decir, todo lo que daba vida a la comuna era de la empresa, "todo", no sólo las minas de carbón.

En torno a la actividad minera crecieron miles de familias y se formó un pueblo con la única expectativa de entrar algún día a la mina; este era el tiempo en que la actividad crecía con tal fuerza que siempre necesitaban más mineros.¹⁷

Es muy difícil que en una familia al menos un miembro de ella no hubiese pasado por la empresa o por el trabajo en los piques de las minas de carbón, ya que lo normal era trabajar en ellas, mientras que lo raro era no hacerlo.

Lo más importante para todo Lotino era conocer la mina y sentirla en su cuerpo como algo suyo, ser parte de ese "mundo minero", que junto con ser la fuente de sustento de él y su familia representaba la posibilidad de la realización personal.

En todo caso, si bien la empresa era "todo" para la comuna y para sus habitantes, ello no significó una salida a un cuadro de histórica subsistencia: "Nunca al minero se le pagó bien por su trabajo", sostuvo uno de los entrevistados.

¹⁷

Cabe recordar que Lota fue construida por la compañía carbonífera para que sus trabajadores evitaran el traslado desde los campos hacia las minas.

Al consultar por el significado que tenía la empresa para la comuna se observó en los entrevistados una idea fuerza casi "apocalíptica" que tendía a relacionar el posible cierre de Enacar con el "fin o muerte de Lota".

Esta lógica fatalista, por cierto, representa un obstáculo importante para los intentos tendientes a realizar una reconversión global en la comuna sustentable en el largo plazo.

Las respuestas que se dieron a ésta inquietud fueron similares a las que se presentan a continuación:

"Aquí se para Enacar muere todo Lota, lo que sostiene esta comuna es la empresa, yo le digo esto porque aquí el que más compra es el minero, le pagan los 30, los 15 y se llena Lota Bajo, los pensionados, si les falta esto lo van a pedir fiado y cuando llega la plata el minero va a comprar sus cosas para el mes pa' la quincena".(ERASMO F.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS.)

"Se termina la Enacar y Lota no vale nada, absolutamente quedamos todos sin nada, se muere todo, se acaba todo, usted ve ahora como está la cosa, ya que se está achicando cada vez más la mina, que va a ser de todos nosotros.

Si usted se fija todos tenemos cocina a carbón, estufa que es lo más lindo, calentándose comiendo sopaipillas, al rojo del cañón, lindo y no hay gasto de gas ni de ninguna cosa, lo único los mojamos nosotros porque vamos a chinchorrear y la camarada nos espera con la ropa sequita, nos mandamos un harinaito cuando hay plata pa'l cuerpo, después nos metemos a la camita, se acaba la empresa Lota se termina de morir".(PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS.)

"Todo para la comuna, si cierran Enacar la comuna desaparece, todo se mueve con la empresa, es poca la gente que no ha trabajado en la mina, el comercio se mueve por los mineros y jubilados de la empresa, si cierran Enacar Lota se muere y se transformaría en un pueblo fantasma como los del norte del país".(OMAR C.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS.)

"Bueno lo ha sido todo, cumplía un bien social que todavía lo hace, la casa era gratis, la luz era gratis, el agua, etc, esos eran beneficios que compensaban el poco sueldo, antes había baño público, horno comunitario, lavadero común, cosas que ya no quedan. Antes el teatro era lo máximo, pero ahora está cerrado, impeque, si está bueno y es un teatro de lujo, se lo habían dado a unos concesionarios pero no funcionó y lo tiene la municipalidad, con un administrador, no sé que irá a pasar con él".(RAUL M. ; EX MINERO DE ENACAR; 59 AÑOS.)

"Es la parte viva de Lota, porque si paran las minas moriría Lota, o sea no moriría todo pero un 70% sí, entraría menos capital y la gente se empezaría a ir de Lota si la empresa no funciona".(BELISARIO R.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS.)

"Todo el mundo ve que Lota se está mmuriendo, ya que se muere Enacar, un apagón cultural, sería como apagar la luz de una casa, un pueblo muerto, ya que la empresa era todo".(JUDITH N.; EX EMPLEADA DE ENACAR; 43 AÑOS.)

"Todo lo que hay aquí es o era de la Enacar y ahora incluso disminuida como está sigue jugando un rol muy importante en las decisiones que en la comuna se toman".(LUIS M.; EX EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS.)

"Ha sido importante, porque le dio trabajo a mucha gente de Lota, había gente que tenía otro trabajo, en otros lugares, pero la mayoría estuvo en Enacar". (VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

B) ENACAR PARA LOS ENTREVISTADOS:

En el caso de los entrevistados, de sus propias vidas, Enacar fue considerada principalmente una fuente de trabajo, que si bien mantenía los sueldos en un nivel extremadamente bajo representaba una actividad segura y estable.

Esta empresa fue la posibilidad que tuvo mucha gente en Lota de entrar en una empresa grande y de prestigio, que obviamente, les otorgaba cierta importancia a sus vidas; para los mineros estar en la empresa implicaba estar en el interior de las minas, lo cual constituía motivo de orgullo y grandeza; se consideraban gente especial e importante, ya que frente a la dureza del trabajo ellos anteponían la alegría de conocer su labor, de ser "mineros del carbón".

Entrar en la empresa les permitió aprender y conocer el trabajo minero, en el que pudieron realizarse "como hombres y padres de familia"; estar en la empresa era motivo de orgullo pese a los sacrificios y sufrimientos que implicaba enterrarse en la oscuridad del mineral.

En la única parte donde se aprende el trabajo minero es dentro de la mina, aquí se aprenden experiencias y artimañas que los hombres más avezados transmiten a los novatos; el minero antiguo va cubriendo las espaldas al que lleva menos tiempo, ya que el trabajo de la mina es para gente solidaria que comparte la orgullosa experiencia del trabajo en el carbón.

Los mineros tendieron a relacionar la Enacar con el trabajo que se realizaba dentro de las minas (bajo el mar), por lo cual su identificación, a diferencia de los empleados de la empresa, fue más con su entorno laboral inmediato (con la mina) que con una empresa en particular.

El realizar el mismo trabajo o el estar en el interior de las minas unía a los mineros del carbón más que el hecho de pertenecer a una u otra empresa.

Cuando se consultó ¿que ha significado para usted Enacar? se dieron las siguientes respuestas:

"Mucho ya que tuve un trabajo donde yo aprendí a trabajar y a sacarme la mugrienta de verdad, un trabajo de hombres que tengan la salud buena ya que se está metidos en los posones recuperando". (PEDRO D.; EX MINERO DE ENACAR; 43 AÑOS)

"Bien, me ha ido bien, me siento dichoso de haber trabajado en una empresa grande, me compré esta casita".(NARCISO V.; EX MINERO DE ENACAR; 55 AÑOS)

"Me gustaba, los sueldos diarios yo con 40 años en la mina no alcancé a llegar a los \$1.000 diarios de sueldo, uno con lo que más ganaba era con los tratos, a mi me daban las 8 horas en la mina, yo trabajé antes de llegar al turno lámpara a lámpara, antes era más sacrificada la mina".(RAUL M.R.; EX MINERO DE ENACAR; 59 AÑOS).

"Significa para uno ir mejorando su vida, se aprende a trabajar relacionado con la pura mina, pura pala, picota, no hay nada más, el hombre que entró a la mina, aprendió eso no más y nada más".(RAUL M.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

"Mi vida, mi realización como hombre, como padre, gracias a la mina tengo lo que tengo y también lo que no tengo".(SERVANDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS)

"Para mi fue mi fuente de trabajo, fui buen trabajador y si la empresa necesita de mi trabajaría nuevamente".(BELISARIO R.; EX MINERO DE ENACAR; 36 AÑOS)

"Un trabajo duro que cuando lo realizaba lo disfrutaba y también lo sufría, pero es un trabajo estable, pero no es el mejor trabajo, pero es la única oportunidad que se le dio a la gente, gracias a dios yo estuve pocos años en la pala y luego me tocó tener gente a cargo y yo para mi gente lo di todo". (MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS)

"En Schwager yo trabajé bastante tiempo, un trabajo de varios años, pero para mi Schwager y Enacar vendrían a ser la misma cosa, porque si uno no estaba en Enacar era porque estaba en Schwager, pero siempre en las minas, en el caso mío yo no trabajé en Enacar porque cuando yo quise entrar no había cupo o si no a lo mejor habría trabajado ahí todo el tiempo". (VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS)

2.2) MINA Y MUNDO MINERO:

A) LA MINA DE CARBÓN:

La mina de carbón, para los entrevistados, remite o refleja diversos significados que pueden agruparse en los dos siguientes: por un lado, el lugar físico donde se trabaja y extrae el carbón; por otro lado, aquel lugar donde nace una forma de vida única y particular de los mineros.

En la primera de estas acepciones el trabajo del minero fue relacionado con el esfuerzo sin límites (físico y psicológico), con el "trabajo sacrificado", con los accidentes y con un entorno hostil caracterizado, entre otras cosas, por el excesivo calor existente en el interior de las minas, la estrechez de los frentes de explotación, los malos olores, las plagas de ratas y el constante peligro que mantiene a "la muerte" deambulando por todo el socavón.

La mina se transforma para los mineros en un capítulo negro, ya que ha sido quien les ha robado gran parte de sus vidas: la mina de carbón, tal como lo relataran novelistas e historiadores, se presenta a los mineros como un espacio de crueldad y de destrucción humana.

Pero al mismo tiempo hace alusión al "verdadero trabajo", al amor por el trabajo que se realiza en las minas de carbón y al orgullo de ser mineros.

Y no es sólo cariño por este trabajo, sino que también una condición necesaria para ser miembros de la comunidad Lotina, pues, tal como lo señala uno de los entrevistados, "el que no es minero no es Lotino".

A continuación se presentan algunos relatos que reflejan los dos aspectos disímiles u opuestos, de estar en las minas de carbón:

"Fue un trabajo bastante sacrificado, hubo un momento en que fuimos bastante mirados por el hecho que era la única fuente de trabajo que había, eramos admirados por la gente, nos miraban con un poco más de respeto al que era minero, decían ahí está el futuro de todo Lota, ahora no sé en las condiciones que está la mina, tendría que estar trabajando pa' más o menos sentirla, pero al menos yo me sentía bien, al menos me sentía, como esposo, como padre, me sentía realizado porque al menos tenía como llevar un pedazo de pan a la casa que a veces era poco pero nunca fallaban los pagos...".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"La clase de trabajo que se hacía y como lo hacía, como me ponía todos los días la misma ropa y no olvido de que las ratas se paseaban delante de ti, los malos olores y tampoco olvido el sudor que botaba uno para salir adelante ni a los peligros que uno estuvo expuesto".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Si, ya que eras en un tiempo importante, y uno se la juega con lo que hace, aunque no le guste con eso lleva pan para la casa y alimenta a los hijos y tengo todo lo que hay y lo más importante que salí vivo de ese infierno".(ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"Siempre cuando converso, yo me recuerdo de cómo se extrae el carbón, eso es lo que más que me recuerdo, cómo se trabaja, son 11 años en la mina, ya tiene experiencias buenas y bonitas, ve

cualquier cosa, cortado de pie, deo, cabeza, que hay que hacer torniquete, que sé yo, es bonita la mina".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"...Es lo que a mi me gustaba y llegué a amar mi trabajo y entregarle todo, incluso hasta la vida muchas veces...

Lo que hacía, las jugás que se hacían adentro, esas mañas, si por ejemplo yo bajo a la mina como barretero, agarro el martillo y lo haría como si lo estuviera haciéndolo todos los días".(OMAR C.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS).

"Uno se sentía orgulloso, ya que uno trabajaba ahí y de la forma como se trabajaba daba orgullo decir que uno era minero, uno puede darse el lujo de contar que estuvo ahí y que trabajó ahí, cosa que nadie puede hacer o contar...

Nunca voy a olvidar cuando trabajé de barretero, sobre todo cuando trabajé en el manto de Laraquete, siempre estuve en otro lado, hay una parte que se llama el Chicote y Auxiliar Chicote, yo me acuerdo que trabajaba con el agua a la cintura y tenía que trabajar todo el día, era increíble porque tu transpirabas y estabas en el agua, era una cosa espantosa".(IGNACIO U.; EX MINERO DE ENACAR; 29 AÑOS).

"Si, claro, orgulloso, ya que la gente no nos creía que trabajamos debajo del mar, eso me da orgullo de ser minero, nadie cree que estamos debajo del mar y que hay que avanzar kilómetros para llegar al frente a los distritos y que uno se demora 45 minutos, un orgullo ya que salí entero de la mina y tengo buenos recuerdos". (CLAUDINO S.; EX MINERO DE ENACAR; 41 AÑOS).

B) VIDA EN EL CARBON:

En su segunda acepción la mina de carbón hace referencia a una forma de vida especial que se da en su interior y que es propia de los mineros del carbón.

En ella la camaradería y el compañerismo constituyen rasgos centrales que se generan a la par de las adversas condiciones de trabajo.

En las minas de carbón la muerte está siempre al acecho, por lo cual los obreros se ven en la necesidad de ayudarse mutuamente y de mantener constantes nexos de cooperación y solidaridad; en las oscuras minas de carbón no se puede luchar solo, pues de esa forma es imposible terminar con vida al final de cada jornada.

En la mina, además, existen una serie de situaciones que ayudan a que los obreros se mantengan en una constante cercanía física y afectiva.

Bajar al mineral en "la jaula" o transportarse hacia los diferentes distritos de explotación en los vagones constituyen claros ejemplos de lo recién señalado.

En la jaula 40 o más mineros se "apretan" día a día en medio de risas y conversaciones rumbo a las faenas; en los vagones se aprecia que los mineros se sitúan uno frente al otro, lo cual favorece el ambiente de diálogo y de confianza mutua.

En el interior de la mina se forma "una familia" en donde todos cuidan de todos, en ella todos son hermanos y muchas veces de ahí surgen compadres, cuñados o vecinos de barrio que prolongan su amistad en el exterior.

Este mundo de los mineros, que se construye a kilómetros de nuestras costas y a cientos de metros bajo el mar establece sus propios códigos de entendimiento, de significación, su propio dialecto o lenguaje; el minero no "almuerza" ni se sirve "once", sino que toma "choca", "harinao" o "manche".

A partir de estos elementos es que se despliegan ciertas subjetividades y una serie de interrelaciones sociales singulares y únicas que permiten el surgimiento de la vida minera.

El amor y al mismo tiempo el odio de estar en el interior de las minas, la eternidad y el infierno del mineral, todo ello forma parte de los elementos que distinguen a los mineros y determinan la formación de su propia identidad y de su singular "visión de mundo".

"En la mina había harto compañerismo, con decirle que el fin de semana el hospital estaba lleno, pero lleno porque se iba a ver a un compañero, a un amigo, a un papá, porque ahí trabajan todos, cuando había un accidente grave la mina paraba no porque la empresa dijera que se va parar porque pasó este accidente, sino porque el minero decía hoy no trabajamos, pero trabajamos el domingo y a la empresa le convenía trabajar un día de fiesta por un día hábil cualquiera...".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Las amistades, los amigos, amigos tenía hartos yo, compartíamos, hacíamos pichangas, jugabamos a la pelota, que hasta disparadores se metían, mayordomos, pichangas, pasamos momentos buenos, momentos malos, a veces pasábamos del pago a chupar cuando andábamos buenos, mal nos íbamos pa' la casa, a dormir, ¿que más le puedo contar?". (ERASMO F.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"...En momento de trabajo cuando uno tiene amigos a los que recuerda y a los que murieron y los accidentes, una vez en una parte donde yo trabajaba solo llegaba el carbón y en una tolva caía el malo y en la otra el bueno y cambió el corte y cuando me cae el carro en la pata y sólo yo pensaba que me había cortao el pie, y se me quebró en varias partes, y uno recuerda a los amigos y las pichangas que se hacían y a los que se fueron, amigos quedan pocos ya".(ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"Yo me sentía orgulloso de ser minero, me gustaba el compañerismo que había, se pasaba bien también, la mina me gustaba, 40 años, gracias a dios pocos accidentes, rotura de cabeza, pero vi harta muerte y derrumbe, vi cómo mis compañeros morían como ratas, yo trabajé en el chiflón, como 5 años en el agua, me pilló una inundación y quedé con el agua al cuello, se venían todos mis compañeros y cuando bajamos yo sentí como sonaba el agua y la maestra tenía 3 metros y estaba llena y no podíamos salir, yo como era el más alto tuve que agarrar a un compañero chiquitito, y la empresa nunca lo supo, al otro día a trabajar".(RAUL M.; EX MINERO DE ENACAR; 59 AÑOS).

"Uno nunca olvida los trabajos que uno hace en la mina, y a los compañeros que murieron, ya que yo estuve en 2 accidentes y en uno murieron 2 compañeros aplastados, en la prensa salen algunos accidentes pero en la mina siempre muere gente y no sale en las noticias, cuando uno baja con los compañeros y los repartíamos en el frente y salíamos juntos y a conversar el viaje para fuera". (RAUL M.R.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

"...Estaban los amigos, con los cuales uno compartía mucho, se jugaba rayuela, naipe y a pasarlo bien y a olvidar las penas de la mina, ya que uno se mataba y cada día uno moría un poco más... Los amigos, aunque todavía nos vemos, pero ya no en la jaula, no en el carro y en los accidentes que teníamos en la mina, es diferente no sentir el riesgo que a uno lo obligaba a ser cuidadoso".(SERVANDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"...Era mi trabajo y tuve miedo, pero era primero mi gente, pero abajo yo me sentí identificado, ya que adentro todos somos hermanos, ya que todos teníamos que protegernos y sacar el carbón para mantener a los parásitos de la administración...

...El peligro constante, el tener que salir vivo de la guerra o entero solamente, ya que la mina es una aventura con un peligro constante".(MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Yo siempre los recuerdo, los buenos amigos que tuve y el leceó, que se pasa bien abajo, se olvida de todo estando en la mina abajo, problemas tiene y se pasa bien porque se chacotea harto, puta uno lo toma como jobi, como estar en superficie pero pa' no estar pensando que uno está en la mina subterránea y que arriba de uno está el mar, siempre uno trata de pasar bién echando la talla y conversando".(JUAN C.; EX MINERO DE ENACAR; 39 AÑOS).

C) LOS TRABAJOS EN LA MINA:

Como se ha señalado en párrafos anteriores, el trabajo que se realiza en las minas de carbón tiene diversos significados para los mineros, dulces y también amargos.

Sin embargo, resulta innegable que para realizarlo hay que tener "sangre minera", temple, ser capaces de desarrollar junto con la fortaleza física ciertas habilidades y destrezas que les permitan superar los constantes desafíos que enfrentan en ellas.

Pero ¿qué actividades, en concreto, se realizan en el interior de las minas?; en torno a esta pregunta giran las observaciones y comentarios que a continuación se presentan.

En el interior de la mina se desarrollan una enorme cantidad de labores, como las de bodeta o ayudante, apir, perforista, monitor de la mina, telefonista, barretero, entre otras.

Sin embargo, la mayoría de ellas hacen referencia a la configuración de tres distritos o secciones de trabajo que se denominan Desarrollo, Producción y Tráfico.

A continuación se explican brevemente en qué consiste cada uno de ellos:

Desarrollo: Este distrito está orientado a la búsqueda del carbón, por tanto, a la explotación de los frentes que tienen tosca.

Una de las principales actividades que se desarrollan aquí consiste en la construcción de galerías y fortificaciones, pero también son importantes las destinadas a barrenar y disparar para poder avanzar y encontrar el carbón; estas labores, muchas veces, implican construir en el interior de la mina calles de 50 o 52 metros antes de entregarlas al distrito de Producción.

Producción: Este distrito se encuentra ligado al conjunto de actividades que tienen por fin la explotación propiamente tal del carbón.

Algunos de los trabajos que se desarrollan en este distrito son los de barretero, que es el que entra en contacto directo con el carbón, el de cambiador, armador y desarmador.

Tráfico: Se encarga principalmente de desarrollar trabajos de traslado o movilización en la mina: traslado del personal a los lugares de explotación, a las máquinas, los materiales y al carbón que sube a superficie.

Todos los trabajos que se realizan en la mina tienen crucial importancia y se encuentran estrechamente interrelacionados.

Sin embargo, el trabajo que realiza el barretero tuvo un especial significado para los entrevistados.

Para muchos, el barretero es realmente el minero, por lo cual haber tenido la posibilidad de "ser barretero" ha sido una gran alegría y orgullo; el hecho de trabajar como barretero es un elemento de prestigio y, además, una forma de mejorar el trato económico.

El barretero es la persona que se mete en el frente y extrae el carbón, aún en las condiciones más inhóspitas de trabajo: en estrechas galerías, que muchas veces no superan los 80 centímetros de alto, los mineros se arrastran para llegar a la veta, con el agua a la cintura o ciegos por el brillo que el mineral produce con la luz de su lámpara.

En este sentido, uno de los entrevistados dió a conocer una visión muy interesante y singular de lo que significa ser barretero, por ello se presenta a continuación:

"... El trabajo de barretero yo lo podría comparar con la triatlón que va un poco corriendo, nadando y en bicicleta, eso, porque los barreteros luchábamos generalmente contra el tiempo, bajábamos a la mina, subíamos al carro y era una carrera media infernal que teníamos cada cual tratando de llegar lo antes posibles al lugar de trabajo para conseguir la herramienta, porque eran escasas, y de ahí echábamos como 15 minutos y uno dejaba los materiales de trabajo escondidos para que no le toque a uno una manguera rota, un martillo chato, porque sin esos materiales yo podría estar sentado todo el turno sin hacer nada. Esa era la primera parte, después nos relajábamos un poco hasta que llegara el disparador con los barrenos, con la pólvora. Después esperábamos que se disparara para ir a sacar el carbón, eso demoraba su tiempo a veces esperábamos 2 o 3 horas para poder sacar el carbón, después teníamos problemas con las máquinas que paraban los motores, se echaban a perder, a veces a mitad de faena tú transpirando, tu ropa mojada, parábamos 1 o 2 horas, secábamos la ropa en los cuerpos, cuando volvían a correr los cortes volvíamos a trabajar y nos volvíamos a correr, pero se transpiraba como chino, ahí no existían barreteros gordos, todos eran medios flacuchentos, se agotaba mucho, era demasiado el esfuerzo que se hacía tratando de sacar el carbón en el turno para lograr llegar a la casa para compartir con la familia o para darte una vuelta por ahí. Si no se sacaba el carbón había que quedarse hasta 2 turnos para sacarlo y cumplir la cuota. Por eso yo la comparaba con el triatlón, a veces el carbón era tan duro que te tirabas en la pila y lo único que querías era salir de ese lugar ya que la fuerzas no te daban, con los brazos acalambrados y el cuerpo no daba más, yo recuerdo que llegaba a la casa y me dormía y despertaba de los puros dolores, se te arrojaban las muñecas, demasiada actividad, pero a veces era bien pagado y otras no, aunque nunca pagaron lo que debían, uno llegaba en la noche y te sacabas tacos de carbón, era terrible, cuando se disparaba en la mina uno no veía nada era sólo polvo, uno se colocaba la boca debajo de la polera para respirar algo de aire un poco más limpio, el peligro mismo que significaba estar en el lugar de trabajo, uno miraba al techo y veía tosca, madera, fierros que uno no sabía cuánto esto iba a aguantar".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

2.3) RELACION MINERO - ENACAR:

A) TRABAJADORES - EMPRESA:

La visión que tienen los entrevistados respecto a la relación que se estableció entre el sector empresarial de Enacar y los trabajadores (relación capital-trabajo) estuvo marcada por diversas opiniones.

La Enacar, junto a otras empresas de carbón de la zona, fue valorada porque permitió a muchas familias sobrevivir en una comuna que ha carecido de otras alternativas laborales de importancia; en razón de esto se apreció un sentimiento de "agradecimiento" hacia la empresa.

Pese a ello, los entrevistados pusieron de manifiesto las constantes luchas que debieron dar para mejorar mínimamente sus niveles de vida.

Uno de los entrevistados sostuvo que "siempre había que hacer huelga para que la empresa elevara los sueldos".

Se constató y confirmó que el principal rasgo que asume la relación trabajador-empresa está marcada por una constante conflictividad, derivada principalmente del bajo nivel de remuneraciones que en ella se estableció.

Este clima de oposición, por cierto, se veía agravado por las largas jornadas de trabajo que debían cumplir los obreros en el interior de las minas para obtener "mejores" salarios; al decir de Tourainne, ésta misma situación de conflicto con la empresa es la que contribuye a crear un sentimiento totalizante entre los mineros, "mayor tensión afectiva y cohesión comunitaria".

Pero existen otras situaciones que contribuyen a crear este clima de tensión y oposición entre trabajadores y empresa.

Entre ellos se menciona la existencia de "sobredotación administrativa" en Enacar, ("demasiados caciques"), ya que generaba una situación de desigualdad e injusticia.

Según los obreros, muchos administrativos "sin tener a quién mandar" y sin trabajar recibían suculentos sueldos, mientras que quienes sacaban esforzadamente el carbón de la mina continuaban con miserables tratos remunerativos.¹⁸

En el caso de los empleados de Enacar se reconoció un clima de "tirantez" entre empresa y trabajadores, pero se le atribuyó principalmente a la no incorporación del trabajador en el proyecto de crecimiento que la empresa le ofrecía.

Al realizar esta consulta, es decir, por la relación entre empresa y trabajador se obtuvo el siguiente tipo de respuestas:

¹⁸

El exceso de personal fue detectado también por los empleados de Enacar, es decir, no es una percepción exclusiva de los mineros.

"Un poco negativa porque yo de los 25 años que trabajé nunca la empresa quiso aumentarnos el sueldo sin que siquiera hubiera huelga, siempre habían problemas por aquí y por allá, lo que se pedía al trabajador nunca se lo daban así, sino que la empresa se oponía, se oponía y se llegaba al extremo en que teníamos que ir a la huelga, la relación del trabajador y la empresa para mí no es compatible".(JOSE G.; EX MINERO DE ENACAR; 49 AÑOS).

"Buena, por lo menos había compañerismo abajo en la mina en la parte obrera, en la parte jefatura sí habían algunos problemas ya que el jefe siempre miraba al obrero como un obrero no más, pero muy pocas eran las personas de los jefes que miraban al obrero de persona a persona, a los jefes malos nunca le cayó bien el obrero, pero habían buenos jefes también en Enacar y hay de todo".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"No muy buena entre empresario y trabajadores, porque el trabajador persigue sus derechos, yo, depende de cómo sea mi trabajo yo exijo que se me pague bien, y eso es lo que los empresarios de Enacar no han entendido, eso, nunca han entendido que al trabajador se le debe pagar bien, porque es uno el que trabaja, no ellos, por eso siempre hay luchas constantes, quejas del trabajador contra los empresarios de Enacar, que el dinero es poco, lo esencial, el dinero, es poco, el trato, que yo me recuerde, es el mismo trato de años atrás, los trabajadores del frente ganan poquísimo como decimos nosotros, el sueldo base, y es poquísimo, la relación entre empresario y trabajador nunca ha sido buena, nunca".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"Mira eso en los períodos de negociación colectiva se veía aspereza entre mineros y jefes ya que ahí se pelea todo, pero en el trabajo como una familia, abajo no sé la prepotencia de los jefes, no falta el desubicado pero en general no, en la Enacar hay jefes que la dan todo pa'l minero, y otros no, que son maricones y había que hacer lo que ellos querían y se metían los convenios por cualquier parte, pero yo tuve jefes paletas, a veces las mensuras salían mal pagadas y le decíamos al jefe y las arreglaba, si uno necesitaba un cambio de turno, un día a cambio de feriado, y cuando él nos pedía algo nosotros también le pedíamos".(OMAR C.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS).

"Siempre fue mala, las peleas la huelgas, hubieron huelgas largas hasta de 90 días, siempre la lucha por los sueldos, pero esa era una pelea legal, que había que ganar, para la cual uno se preparaba, pero de a poco se está terminando, ahora hay más diálogo, tanto de parte de nosotros como de la empresa". (SERVANDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"Mira siempre la relación entre trabajadores fue buena, pero con la empresa siempre un engaño y una falsedad, como era empresa del estado todo se cortaba políticamente y no por capacidad y llegan gentes de afuera y siempre se va postergando a la gente de la zona que sabe y tiene idea del trabajo de la mina, a esta zona la tiene jodida el manejo político, el minero es trabajador, te pesco 100 mineros de aquí y los pongo con los del cobre y te hacen triple trabajo, pero a este pueblo lo usan para las campañas ya que todos los candidatos llegan acá". (MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"La empresa y el trabajador siempre se ven como separadas, el trabajador ve a la empresa con algo que lo explota, normalmente lo ven como su enemigo ya que le paga poco por lo que el considera que vale más, siempre la relación va a ser tirante, la empresa trata de acercarse lo máximo al trabajador, pero el trabajador se aleja y no se incorpora a lo que la empresa lo invita, al crecimiento

de ambos, un trabajador va a rendir en la medida que va estar mejor, ya que todos sus problemas le van a afectar en la mina y ahí no se puede equivocar, ya que le puede costar la vida a él y sus demás compañeros".(LUIS M.; EX EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS).

"Siempre, según lo que he escuchado, han tenido problemas y se han ido de pará y pelean mucho, la empresa abusa de ellos". (MARIA R.; CHINCHORRERA; 40 AÑOS).

B) SINDICATO - EMPRESA:

Una de las instancias que sirvieron al obrero para defender sus derechos frente a la empresa está dada por el sindicato.

En los relatos de los entrevistados este aspecto fue uno de los rasgos más destacados: el fuerte sindicalismo existente tanto en obreros como en los empleados.

Según ellos, lo que decía o decidía el sindicato era ley, es decir, "lo que decía se hacía"; esto podía ser paralización de faenas, huelgas indefinidas u otro tipo de manifestaciones que por lo general tenían un carácter reivindicativo.

Todos los trabajadores de las empresas carboníferas estaban asociados a un sindicato, pero sin lugar a dudas el de los obreros era el más sólido y fuerte; este fue el que dirigió las principales luchas o enfrentamientos contra el descaro y el abuso de las compañías y contó durante largos años con el respeto y el aprecio de toda la comunidad.¹⁹

Según los entrevistados, en años recientes el sindicato se ha visto desacreditado debido a la "mala conducta" de algunos de sus dirigentes, que atendiendo a intereses egoístas y personales abandonaron el ideario obrero; el sindicato es valorado por los obreros, en cambio los dirigentes son despreciados por ser los que han enfermado a la organización.

Por esta razón, el sindicato ha perdido parte de su fuerza y de su capacidad de presión ante la empresa, aunque, por cierto, no ha desaparecido.

En la actualidad esta situación se ve agravada por un elemento concretamente palpable que se relaciona con la disminución de los obreros en la compañía, y por tanto, en los sindicatos.

La división de los obreros, finalmente, se consolidó con la estrategia que impulsó la empresa de multiplicar los sindicatos existentes.

Al ser consultados respecto a estas situaciones los entrevistados dieron las siguientes respuestas:

"Los sindicatos eran importantes por la calidad de trabajadores que tenían nada más, por ejemplo aquí en Lota habían 2 sindicatos fuertes que eran el sindicato N°1 y el N°6 de obreros, y si ellos decían hagamos huelga, ¡hagamos huelga!, todos aceptaban porque sabían que estaba mala la cosa, pasaban 15 días, 20 días, 25 días y estábamos igual, después nos ofrecían \$10 más y salíamos a trabajar, o sea se arreglaban los bigotes los del sindicato".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"El sindicato era el que juntaba las masas y el que lograba objetivos a veces con las empresas, hasta que se echaron a perder también los dirigentes que teníamos, con el dinero todos se regalaban a la empresa y la opinión de los obreros no valía mucho en los acuerdos que hacían con la empresa, yo

¹⁹

El P.C se mantuvo por largos años en la dirección de este sindicato y logró ganar un gran prestigio en la población por la defensa que hizo de los derechos obreros.

no visité mucho el sindicato, a lo mejor fui tan culpable como los dirigentes ya que debía pelear más con los compañeros, pero se perdían todas las últimas negociaciones, además que había una abundancia de sindicatos, 8 sindicatos era ridículo, a la empresa le convenía". (ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Bueno, se supone que el sindicato debe defender a los trabajadores cierto, pero aquí los dirigentes se han arreglado siempre con el otro lado...en las asambleas nosotros siempre peleábamos con el José Suazo, yo también me agarré varias veces con él porque no se defendía a los trabajadores como debía ser, y eso es lo que ha perjudicado a los trabajadores, los malos dirigentes".(VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS).

"Luchaba por todos los trabajadores, mientras los dirigentes fueron de Izquierda de verdad se ganaban más luchas, después del golpe es poco lo que se gana, se venden los pliegos, los dirigentes de lucha ya no quedan".(ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"Hablemos del sindicato 6, siempre ha luchado, el que nos ha llevado a pelear por nuestros derechos, el que no ha llevado a marchar hasta Conce en las grandes negociaciones que se hacen acá cada dos años para llegar a obtener algún beneficio, pero el sindicato 6 ha sido uno de los más grandes, pero nos fuimos a las pailas como se dice, se perdió fuerza, hubieron más sindicatos, más dirigentes y así se dividió, todo se dividió". (EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"El sindicato era bueno y peleaba hartito, ya que si no nos daban lo que pedían nos íbamos a la huelga, los sindicatos son buenos pero los dirigentes eso ya es otra cosa".(RAUL M.R.; EX MINERO DE ENACAR; 52 AÑOS).

"Aquí no hay ningún dirigente en estos últimos años que te hayan trabajado por la empresa, muchos dirigentes tienen plata aquí, todos los dirigentes tienen su respaldo político y se acomodan, ya no está el dirigente de sepa que te lucha y cada vez el sindicato ha perdido fuerza, el único dirigente que salva es el chico Suazo, ojalá no se malee tan luego".(MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

3) CRISIS DEL CARBON:

3.1) VIDA FUERA DE LA MINA:

El ser despedido de la empresa carbonífera, o el salir de ella por cualquier otra circunstancia, es uno de los principales síntomas de la crisis del carbón.

El hecho de abandonar la empresa sitúa a los trabajadores repentinamente en una nueva realidad y en una cotidianeidad carente de un referente tan importante como la mina de carbón.²⁰

La vida "fuera de la mina" permite el descanso de los mineros luego de realizar por varios años un agotador y sacrificado trabajo, pero al mismo tiempo lleva consigo una elevada carga de incertidumbre.

En la comuna no existen otras actividades de importancia que puedan absorber con éxito la gran cantidad de trabajadores que salen de las minas, por lo que estos pasan a engrosar la población de cesantes en Lota; tal como lo señala uno de los entrevistados : "...afuera uno trabaja 1 o 2 meses y sabes que vas a estar sin pega..., hoy hay para comer y mañama no sé...".

Estar fuera de la mina significa abandonar un trabajo estable, una serie de regalías que se tenían por ser trabajadores del carbón, como el crédito en las casas comerciales o los servicios de salud.

También implica dejar una vida singular gestada en torno al oscuro mineral y a las diversas experiencias que sólo se viven en la mina de carbón.

El recuerdo, la nostalgia y el dolor de abandonar "esa vida" es un elemento que surgió en los distintos relatos: el ambiente de fraternidad que se produce entre los mineros, el compañerismo y las veces que se compartió la barrena o *el manche* son situaciones que han marcado profundamente la vida de los mineros.

Dejar la mina presenta muchas veces rasgos o componentes traumáticos, pues generalmente la adaptación a la "nueva vida" no se realiza en forma óptima; el minero, fruto de múltiples sentimientos y experiencias compartidas, se mantiene unido a la mina y al carbón, aún estando fuera de ella.

Esto se refuerza por el hecho de conocer y palpar día a día la situación en que se encuentran quienes permanecen en las minas; lo que ahí se experimenta, los accidentes y las muertes, todas estas vivencias siguen siendo sentidas íntimamente como algo propio por lo cual influyen en el dramatismo que asumen sus vidas.

El aumento del tiempo libre generalmente se traduce en aburrimiento o desesperanza y en contadas ocasiones en la realización de actividades productivas, sociales o recreativas con alguna proyección significativa.

²⁰

Por esta razón las iglesias que existen en Lota tienen un valor especial: junto con ser un momento de fe constituye un espacio de encuentro en comunidad.

La mayoría de los mineros estando fuera de la mina intentan "rasguñar" por uno u otro lado o sobrevivir con sus escualidas pensiones; intentar "algo más", para la mayoría, resulta casi imposible.

En este contexto de situaciones surgen fenómenos que agudizan aún más el complejo panorama social y económico configurado en la comuna, como es el mayor tiempo que muchos mineros dedican ahora al vicio del alcohol y la bodega, en desmedro de su familia y de muchos compañeros que evitan ese camino casi insalvable.

Aún cuando los mineros experimenten cierta satisfacción de salir con beneficios de la empresa, finalmente se impregnan del fatalismo generado por los fracasos de otros compañeros con ideas o expectativas similares a las de ellos.

Cuando los mineros observan a su alrededor se encuentran con un ambiente hostil y desalentador caracterizado por la elevada cesantía, la falta de oportunidades y el surgimiento de nuevos vicios que hacen estragos en la población, sobre todo en la más joven.

La preocupación por los jóvenes es muy importante, pues hace referencia no sólo a constantes experiencias frustrantes, sino que también a enfermedades de tipo psicológicas o siquiátricas que ponen en peligro la vida de las personas, como es el caso de la angustia o la depresión.

En este sentido uno de los entrevistados describió del siguiente modo la situación que se observa en Lota:

"...Ahora hay dos personas que se han ahorcado de 22 años, no hay qué hacer, se votan al trago los cabros y los problemas que trae la pobreza, los cabros no saben qué ponerse, a las familias no les alcanza y la plata, que poca plata que tienen, se la toman". (ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

3.2) CONTEXTO COMUNAL:

La crisis del carbón alude a una compleja y prolongada situación que se ha visto agudizada por los particulares rasgos que tiene la actividad carbonífera de la Octava Región en la actualidad.

La vida de los habitantes de la comuna y de toda la zona del carbón se ha visto severamente modificada en los diversos planos de su quehacer.

El contexto de pobreza, marginalidad y falta de oportunidades que caracteriza a la comuna ha provocado el aletargamiento de la gente y de su entorno social.

El deterioro de avenidas y pabellones es un elemento que sobresale actualmente en Lota y se produce en gran medida porque la empresa ha abandonado muchas de sus antiguas responsabilidades relacionadas con el aseo y ornato de la comuna.

En el siguiente comentario se pone de manifiesto la típica situación que se observa en Lota:

"...Allá hay unos 20 pabellones desaparecidos, uno cuando iba al teatro se mojaba en las puras bocacalles, ya que todos los pabellones eran techados, la ciudad limpia, la empresa tenía todo limpio...".(RAUL M.; EX MINERO DE ENACAR; 59 AÑOS).

En forma paulatina se han ido perdiendo diversos espacios de encuentro y autoafirmación identitaria que tenía la comunidad como los lavaderos, los hornos y los baños comunes.

Algunos lugares de recreación que permitían a la gente compartir constantemente como el teatro, el cine o el estadio, también han sido desatendidos luego que la empresa se desligara de ellos.

Estas situaciones se producen por la realidad que se vive en la comuna (crisis del carbón), pero también obedecen a otros factores, entre los que se encuentran, incluso, las políticas de desarrollo y urbanización gestadas desde el Estado; esto es así porque tratar de mejorar las condiciones de vida de la comuna muchas veces significa limpiar las calles de lavaderos y hornos comunes, con lo cual, queriéndolo o no, se rompen elementos importantes en la vida de la gente.

Ciertos rasgos o ceremoniales típicos de Lota como el "malalleo" u otras fiestas son relegados de las prácticas cotidianas.

Los ritos unificadores se han comenzado a diluir junto con el carbón y han dejado en la gente un espacio vacío, un lugar sin bases ni referentes, incomodidad, inquietud y algo de sin sentido.²¹

Según el relato de algunos entrevistados, el apremio por las magras condiciones de vida ha provocado que algunos mineros decidan dejar la comuna y buscar en otras regiones nuevas oportunidades, sin embargo, la mayoría de las veces no sólo fracasan en sus gestiones, sino que además destruyen sus lazos afectivos más importantes.

Como se describe en el siguiente relato:

21

La crisis afecta también a los empleados de Enacar, sin embargo su adaptación a las nuevas situaciones es menos traumática debido a que su experiencia laboral y su vida misma (sus referentes) son distintos al de los mineros y porque, además, poseen una serie de elementos de apoyo que facilitan este proceso como son su mejor situación económica o su mayor educación.

"...Pa'l que vive acá la fuente de trabajo es el carbón no más, entonces han tenido que emigrar pa'otros lados no más, pero se deja la secuela de gente sin trabajo y familias enteras, las familias ya no están unidas porque el hombre tira pa'su lao y los hijos quedan solos".(BELISARIO R.; EX MINERO DE ENACAR;34 AÑOS).

Por diversas razones y circunstancias la vida en Lota asume nuevas características.

Según se apreció en los diferentes relatos se ha puesto en jaque el concepto mismo de "comunidad".

Algunos de los aspectos que han distinguido a los Lotinos, como su alegría de vivir o los vínculos de unión y fraternidad, pese a que no desaparecen, han sufrido un evidente proceso de desgaste.

Esto, se agrega a otros fenómenos relevantes que han involucrado a los mineros del carbón en épocas recientes como es la desarticulación de su tradición sindicalista durante el gobierno militar.

En Lota se observa poca actividad, los mineros ya no son vistos con frecuencia en las calles o esperando locomoción, las mujeres tienden a refugiarse en sus hogares y ya no se encuentran en los lavaderos ni en los hornos comunitarios.

Lota, en general, se encuentra en un trascendental proceso de cambio que afectan elementos medulares y sustanciales de la vida de sus habitantes.

Algunos de estos aspectos se presentan en los siguientes relatos:

"Era todo mejor, la gente compartía mucho más entre ellas, las familias siempre se juntaban en fiestas o paseos que se hacían y hasta ahora si usted se fija ahí en la casa del vecino todavía hay un horno donde se puede hacer pan y tener algo ya para la casa, pero son cosas que ya se ven más a lo lejos porque todo esto ya se está perdiendo aquí".(VICTOR F.; EX MINERO DE SCHWAGER; 35 AÑOS)

"Sí, mucho mejor años atrás, había una vida más alegre, ahora hasta los hornos le quitaron a las viejas aquí, y todo los baños desaparecieron, los lavaderos, porque si se juntaban las viejas era pa' hacer política y las amenazaban a todas y les daba miedo salir. Mucha gente se acostumbró a no tener, ya que la empresa les daba todo, si se le quebraba un vidrio la empresa se lo ponía, antes los 3 turnos dormían en la misma cama, la encontraba calentita". (ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS)

"La gente antigua era más noble, era mejor pa' dar, era más dadivosa y eso se ha ido perdiendo, el dar, esa era una característica de esta zona, es muy dadivosa, muy buena para dar, puta un vaso de agua, que se yo, si no le pueden dar agua le dan cualquier cosita, pero le dan, eso se ha perdido, cuando llega gente de afuera antes se atendían re' bien y llegaba gente Alemanes, y también

palparon eso, que la gente aquí es muy cariñosa, pero al pasar los años se pierde eso porque la gente antigua ya no es la misma, crecen los hijos, no piensan lo mismo, con otra mentalidad".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS)

"Sí, había más comunidad, se compartía mucho, se vivía más tranquilo, el desarrollo ha destruido muchos vínculos, ya que si yo tengo para comprar un kilo de pan, me lo como, antes no, cuando estaban los hornos y una señora no hacía pan le daban unos panes y siempre era así, se daba, estaba en la gente el dar y el compartir. Se ha perdido la parte comunitaria de la vida de Lota lo que no quiere decir que no quede nada".(LUIS M.; EX EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS)

"Antes la gente era más alegre en Lota, ahora se ve de que Lota puede hasta desaparecer por la crisis del carbón, aquí ya no hay futuro para nadie, antes la gente se sentía segura, ya no, derrepente yo creo que hay gente que no tiene que comer". (CLAUDINO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

4) RECONVERSION LABORAL DEL CARBON (P.R.LC):

4.1) LA EXPERIENCIA DE RECONVERSION:

En sus aspectos centrales el P.R.L.C surge para permitir a los trabajadores carboníferos reinsertarse laboralmente o iniciarse en forma independiente en alguna actividad productiva distinta a la del carbón.

Su importancia radicaba en ser el mecanismo que trataría de evitar las severas consecuencias que tendría en el corto plazo el redimensionamiento de la actividad carbonífera para miles de mineros y trabajadores de la zona.

Sin embargo, al revisar los diferentes relatos se pudo apreciar que el programa no modificaba favorablemente la situación que los trabajadores tenían fuera de la mina, y por el contrario, la mayoría de las veces agudizaba los dramáticos síntomas de la crisis en Lota.

Nadie que haya pasado por el P.R.L.C manifestó sentirse una persona reconvertida, lo cual se relaciona directamente con el hecho de que nadie logró a partir de él un trabajo estable.

El programa no logró constituir una alternativa laboral, pues no permitió a los trabajadores "convertirse de minero en otra cosa"; por lo general, fue asimilado como una forma de obtener dinero, representó una ayuda o un aporte económico que se trató de aprovechar.

Hay que considerar que la realidad ineludible de los trabajadores del carbón era salir de la empresa, por lo tanto, si se les presentaba la oportunidad de "salir con algo", independiente de lo que esto fuese, lo lógico era intentar rescatarlo.

Tal como lo señala uno de los entrevistados: "si nos daban la oportunidad de tener \$ 500.000 en herramientas, ¿por qué no lo íbamos a hacer?".

El proceso de postulación y obtención de beneficios, de todas formas, no fue lo suficientemente fluído que todos hubiesen querido o esperado.

Al contrario, uno de los principales problemas se relacionó con los excesivos trámites burocráticos que se debían realizar en cada postulación, los cuales se prolongaban en algunos casos por un año o más.

Si a esto se agrega lo apremiante que es la vida diaria en Lota (el presente) se entiende por qué el desconsuelo y la desesperanza motivó, tantas veces, el abandono del programa.

En otras ocasiones esta situación motivaba que la gente volviera al trabajo del carbón o dirigiera sus esfuerzos a la realización de algún trabajo momentáneo que le permitiese vivir.

Para la mayoría de los entrevistados el P.R.L.C fue algo que sólo les complicó la vida, una burla y un abuso generalizado de los políticos, dirigentes sindicales, encargados del programa y el mismo comercio de Lota.

En los siguientes relatos se pone de manifiesto ésta situación:

"...Esto fue una sinvergüenzura de los encargados de esto, siempre pisoteados los mineros..." (ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"Yo estaba de acuerdo con el programa, yo entendí, de que haya gente que se aprovechó del programa..., en el mismo comercio uno quería conseguir una herramienta y todo lo subieron, fueron muy ladrones".(ESTEBAN H.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"...No fue nada, fue un trigo a los pollos y mostremos que todo está bien...es una limosna del gobierno a los pobres mineros de Lota".(MIGUEL S.; EX MINERO DE ENACAR; 37 AÑOS).

"Conozco gente que anda en los trámites, pero piden puros papeles y eso aburre a la gente, se demoran más de un año en algunos casos, fue una pura trampa, ya no me ayudó en nada..., se aburrieron como yo de andar a la siga de unos pesos, que se lo roben, total ya han robado tanto en esta comuna, parece que se pelearan por venir a abusar de los mineros aquí, ya que todos nos venden una pomá distinta todos los días".(SERVANDO C. ; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"...El gobierno lo ofreció para que uno lo aprovechara y uno lo está aprovechando o mal utilizando no más, porque aquí en Lota en la pega que estoy yo he visto a un compañero trabajando y los demás todos fuera y otros que puede encontrar metidos en la bodega por ahí, algunos cabros que están trabajando en la construcción, pero eso lo puede hacer cualquiera, no es por el programa, yo sin saber me metí como maestro enfierraor y trabajé 2 meses, entonces no tuve pa' qué hacer un curso, hubo mucho aprovechamiento, por qué no lo hicieron de otra forma...".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"El programa es algo que se hizo para engañar a los trabajadores, es la mentira más grande que pudo haber, en donde todos querían sacar provecho mientras podían, tanto los políticos como los dirigentes sindicales que no vieron por los derechos de los trabajadores...".(VICTOR F.; EX MINERO DE ENACAR; 35 AÑOS).

"Es bueno lo que tiene el gobierno, es bueno, los cabeza de nervio que tiene como jefatura es malo, aquí el que ha sido más astuto e' el que ha ganado más con la reconversión, pero se han aprovechao bastante, son muy tramiteros, los proyectos según ellos se lo estudian, pero a la vez se lo rechazan y lo mantienen por ser un año, es pura burocracia, no son capaces de decir que tal o tal persona los puede ayudar realmente y los únicos que han ganado plata son la gente del Sence...". (BELISARIO R.; EX MINERO DE ENACAR; 34 AÑOS).

La opinión del ex empleado de ENACAR (ingeniero) es muy importante en relación al significado que tuvo el P.R.L.C para la gente de Lota; pese a contar con mayores elementos de apoyo para intentar el comienzo en alguna actividad productiva o económica, no desconoce las deficiencias que ha tenido el programa:

"Fue mal utilizado, se gastó mucho capital en la parte administrativa que no funcionó y no funciona, no se tomó en cuenta a las personas que necesitaban, mal invertido todo, en este instante el programa está maleado, el total de casas comerciales vinculadas de mayor a menor, se ve que hay maniobra, hay un equipo completo que no hacen nada, gente que está en la Corfo, y no saben, y tratan mal a la gente, a nosotros siendo profesionales nos costó un mundo conseguir nuestras cosas, en este instante acreditas que te corresponde tú subsidio y anda medio mundo tratando de

agarrártelo, las empresas, cursos que no le sirven a nadie, y chuta que le venden la pomá y le quitan parte de su subsidio y los 15 viejos no sirven pa' na' con lo que aprendieron, es un rotundo fracaso la reconversión, deberían haber invertido mejor la plata de la reconversión, haber creado un parque industrial donde se instalen las empresas y centralizar las producciones y ubicar los productos".(LUIS M.; EX EMPLEADO DE ENACAR; 42 AÑOS).

4.2) BENEFICIOS DEL PROGRAMA:

Si bien ya se han hecho las principales consideraciones respecto a lo que significó el P.R.L.C para los entrevistados, conviene destacar algunas situaciones en particular.

La capacitación que se entregó no hizo realidad los supuestos y premisas que sustentaban el programa porque el conocimiento entregado no permitió ni facilitó la obtención de un nuevo empleo.

Entre los aspectos más destacados por los entrevistados respecto a este beneficio se encuentran la mala calidad de la educación, la escasa disposición de materiales y la corta duración de los cursos.

En este sentido, los términos más utilizados para referirse a los cursos fueron los siguientes: "mediocres, deficientes, inservibles, lo peor, un abuso".

Otra de las debilidades de estos cursos es que no estuvieron vinculados con las necesidades particulares de la comuna, sino que se desligaron casi totalmente de ellas.

En relación a esta última situación era común observar como en una misma población existía un exceso de carpinteros, soldadores o peluqueras.

Los cursos que se pusieron a disposición de la gente no guardaban relación alguna con el dinero que se pagaba por ellos, es decir, el abuso del que habla la gente surge de sus mismas experiencias por lo que tienen gran asidero.

Según los más optimistas estos cursos tienen una forma de utilidad: eventualmente "pueden servir aunque sea para arreglar la casa".

En cuanto al beneficio herramientas, las opiniones de los entrevistados se inclinaron en el sentido de que éste no se había traducido en la realización de una actividad productiva.

Para utilizar las herramientas se necesita de una serie de condiciones que difícilmente se encuentran en Lota, como es el trabajo estable, la capacidad de inversión y de autogestión.

Además, surgieron diversas dificultades relacionadas con el desarrollo del programa que influyeron en que este no permitiera obtener mejores resultados, como fue el prolongado tiempo que se debía esperar para saber si un proyecto era o no aprobado.

Estas dificultades motivaron a muchas personas a abandonar el programa o a vender las herramientas una vez que las obtenían; en el contexto económico que caracteriza a Lota es muy difícil utilizar productivamente los diversos implementos que se obtienen en el programa.

Esta misma situación fue un factor que contribuyó a que los involucrados dieran un uso distinto del que se suponían debían tener a los beneficios del programa.

Entre estos destaca el hecho de aprovechar el programa para obtener "cuestiones internas", es decir, artefactos de uso doméstico como lavaplatos, cocinas, vajillas, etc; el otro es el de traspasar el derecho de usar el beneficio que corresponde al minero a otra persona que puede ser su conyuge o algún familiar.

Uno de los beneficio más estimado fue el de mantención, pues representó un dinero estable por varios meses, sin embargo, después de ese tiempo no se mantenía ningún elemento de apoyo para quienes continuaban su reconversión; por esta razón, el beneficio no pasó de constituir sólo una forma de asistencia encubierta.

En cuanto al beneficio traslado, cabe mencionar que éste fue mínimamente requerido por los postulantes debido a la resistencia de los trabajadores a reubicarse geográficamente.

De todas formas, en caso de producirse este traslado el programa no establecía los mecanismos necesarios para relacionar ese cambio de residencia con una posible capacitación o nuevo empleo.

Respecto al beneficio entrenamiento, la situación es aún más deplorable debido al casi nulo interés por él.

Algunas de las principales situaciones generadas en torno al programa y el uso que se hizo de sus beneficios se presentan en los siguientes comentarios:

"Fue algo que no resultó pienso, claro todos lo aprovechamos, lógico, pero algunos lo supimos hacer o lo supieron hacer, formaban muchos cursos, mecánica, arreglar refrigeradores y toda la cosa, pero yo hasta el momento no he visto a ninguno trabajando, algunos haciendo cursos de motosierristas le entregaban moto, toda esa cuestión, 1 mes, 2 meses, les faltaba la plata y la tenían que venderla y así la mayoría no está trabajando, el mismo asunto de la reconversión tenían que haber formado cursos con el compromiso a futuro de que tengan un trabajo, porque muchos hacían los cursos por interés al dinero que iba a sobrarles, al final quedaban en nada...".(JOSE M.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

"Fue plata perdida, ya que uno no aprende en un mes nada, pero se debería haber capacitado bien a la gente, haber entregado más material y un estudio de mercado para saber cuáles son las necesidades que tiene la comuna..., faltó más capacitación, no un curso tan mediocre, por ejemplo, mi hermano hizo un curso de soldar, pero apenas sabe pegar pinchasos y chicharrones, muy mal preparado los cursos, sin un estudio previo, no aplicaron conocimientos de cultura y de la gente misma de Lota".(IGNACIO U.; EX MINERO DE ENACAR; 29 AÑOS).

"Yo ingresé al programa porque le dicen a uno que es una orientación, ustedes van hacer un curso y van a optar, van a tener sus herramientas y van a tener su trabajo de lo que ustedes hagan, al final no tuve orientación, a lo mejor eso fue lo que faltó, no recibí beneficio ni en la primera ni en la segunda etapa".(EDUARDO C.; EX MINERO DE ENACAR; 38 AÑOS).

"...No nos enseñaron nada, no llegaban ni los materiales, el Zúñiga no nos dió nada, si el profesor se rascaba la cabeza y traía palitos de su casa y sus herramientas, nos enseñaba los cortes, pero no llegaba la madera, nos dieron una huincha, un cepillo pa' los 15 y las escuadras tuvimos que robárselas, no teníamos nada, todo era lo peor, con decirle que hasta los martillos se les quebraba el mango, no nos dieron la plata de la locomoción ni de la colación, se lo robó todo, acomodó gente na' que ver y los pasó como pirquineros o chinchorreros y les cobraba la mitad de la plata y los acomodaba, y pa' con gente que no tenía na' que ver ganarse \$500.000 pesos..., no aprendí nada, el profesor tenía buenas intenciones, pero no llegaban las herramientas, como siempre en Lota se abusó de la gente". (ALBERTO S.; EX MINERO DE ENACAR; 48 AÑOS).

"... hay muchas personas que se capacitaron para reconvertirse ¿y de qué les sirvió el programa?, en el caso mío que yo, yo me capacité, pero voy al carbón..., tanta gente que sacó sus herramientas ¿y qué han hecho?, las han vendido".(ERASMO F.; EX MINERO DE ENACAR; 33 AÑOS).

CONCLUSIONES

La investigación que se ha presentado surgió en el contexto de la llamada "crisis del carbón" y lo que procuró realizar fue una reflexión en torno a los diversos aspectos que esta ponía en movimiento.

En este sentido, creemos que los temas abordados constituyen un interesante aporte, pues entregan una serie de elementos que ayudan a comprender los diversos aspectos que se generan con la crisis de la actividad carbonífera en la Octava Región. La crisis del carbón se entendió no sólo como el fin de una actividad económica, sino que también como la ruptura de una determinada configuración

social y cultural generada en la zona tras años de explotación minera y posicionamiento de un imaginario colectivo.

Se hicieron esfuerzos en distintos momentos por descubrir las características más sobresalientes de la vida que se gestó en la región, por tal razón la historia del carbón entrega un punto de referencia al respecto, pues dejó claramente establecidos los principales rasgos y componentes de una región que evolucionó en torno a la actividad carbonífera.

En cuanto al análisis que se hizo de las entrevistas en profundidad lo importante es señalar que este permitió profundizar el conocimiento de la vida que se despliega en la zona del carbón (comuna de Lota) y la forma en que los propios sujetos experimentan la crisis de la industria, así como las soluciones que a ella se han entregado.

Lota adquiere en los relatos de los entrevistados una serie de características que le otorgan una especial identificación (su propia identidad).

La comuna es reconocida en todo el país por las minas de carbón y por los corajudos mineros que ahí laboran.

En ella se despliega la cultura del carbón, una singular forma de vivir que mezcla los sinsabores de la vida cotidiana con el orgullo de ser minero. En Lota existe un pueblo que a partir de la explotación de carbón ha desarrollado profundos lazos afectivos y valores tan importantes como la solidaridad y la unión de sus habitantes, el trabajo en las minas genera entre los mineros una intensa fraternidad que en el exterior se traduce en el compartir lugares y acciones comunes.

La historia de la comuna surge del carbón y de la caprichosa mina que de un momento a otro les arrebató los sueños a alguno de sus amantes, para los mineros la mina se agiganta en su interior, deparando e irrumpiendo no sólo como un espacio ajeno, que en el momento de la muerte pasa a ser de uno, el minero se transformó en oscura pared donde todo lo humano ha quedado atrapado en la crueldad devoradora de una oscuridad inmóvil, carente de toda vida y llena de sentidos.

La vida comunitaria se desarrolló sumergida en lazos objetivos y subjetivos debidamente normados por la vida y la cultura del minero del carbón. Ya que son los mineros los que van reproduciendo en el contexto familiar y social una tradición a la cual se aferran negándose a cualquier otra condición que puede ser desconocida.

También creció en la constante lucha por la vida o en la búsqueda frenética del oro negro, en la solidaridad diaria que marcó el andar de su gente.

Esa relación "pura", como la llama Weber, está determinada por la acción colectiva y común donde no existe mediatización alguna, donde nada se pide a cambio.

En este contexto, es indudable que la crisis del carbón tiene profundas implicancias y no sólo repercute en esta región, sino que también en el resto del país.

La crisis del carbón se traduce en la pérdida del trabajo de muchos obreros y en la agudización de las magras condiciones de vida de la población.

La crisis representa la pérdida del aquel referente productivo y socio-cultural que sustentaba la vida en el carbón, de aquellas instancias que creaban y reafirmaban importantes lazos e identidades como el malalleo, los lavaderos y los hornos comunitarios.

En este marco, surge el desafío de crear un nuevo escenario socio-económico y geográfico compatible con las necesidades actuales de la zona carbonífera: revitalizar o cubrir adecuadamente los espacios o puntos de encuentro y comunión que se han perdido en Lota.

Esta crisis ha consolidado un espacio de incertidumbre que no se ha visto revertido significativamente por las políticas implementadas desde el Estado (en particular el P.R.L.C).

Si bien hay una propuesta en el largo plazo (Reconversión Productiva en la Zona del Carbón), se aprecia que, hasta el momento, las señales entregadas no han sido favorables ni coherentes con dicho proceso y no presagian un vuelco de la dramática situación que se vive en el carbón.

Lo que se pudo apreciar y confirmar fue que dicho programa desatendió los aspectos sociales y culturales que se ponían en juego con la crisis del carbón relacionados con las implicancias que tenía la pérdida de un referente de vida tan importante como la mina de carbón.

A esto se suman las dificultades y anomalías que se generaron durante el desarrollo del programa que provocaron una falta de confianza y de credibilidad en las autoridades políticas y en las instituciones involucradas en él.

Esta situación, por cierto, plantea otra de las tareas que se deben realizar en el corto plazo: iniciar un paulatino, pero sostenido proceso tendiente a recuperar la confianza de una población violentada por los quiebres estructurales que su configuración social y organizacional ha sufrido.

Esta comunidad golpeada por los embates de la modernización tardía en el tiempo, merece creer en un mejor presente y futuro.

La mina era el elemento unificador de las vidas de cuantos vivían en este lugar y permitía sobrevivir en una comuna que históricamente ha estado marginada y resagada del desarrollo o los procesos modernizadores. En el rostro del minero y su voz temblorosa se denotan su vida e infancia minera que recuerda con especial cariño, si bien había sido dura esta le había entregado sus convicciones de hombre y apreciando aún más el valor por la vida.

Para estos hombres el carbón se llevaba metido en los poros, a ningún minero se le habría ocurrido salir de ahí, era fuente de trabajo seguro, pero peligrosa ¡como todo en la vida!; nada es bueno pero la mina, como decían los mineros era lo más malo. Pero de una forma mágica ese temor

que se tenía a la mina los impulsa a bajar, de ese momento el día se hizo noche y la noche los acompañó siempre en la tarea de sacar rasguños a la tierra, desde lo más profundo de su vientre.

Cabe mencionar la urgente necesidad de desarrollar una política educacional integral que permita ampliar el horizonte de expectativas constreñido que actualmente tiene la población más joven de Lota.

Una política global que desarrolle efectivamente la cultura, los espacios recreativos, además de aquellos destinados a la subsistencia material de la población se hace imprescindible en toda la zona carbonífera; una instancia que no se proponga extirpar de la memoria individual y colectiva lo que fue y seguirá siendo para miles de personas el trabajo en las minas de carbón.

En la mina se sentaba la forma de una comunidad, ya que las relaciones de camaradería entre compañeros de trabajo o con vecinos y amigos eran torneadas con un solo molde: el trabajo minero.

Ahora que esta actividad desaparece los habitantes de Lota se encuentran en lo que podría llamarse un período de transición al estado de sociedad, en una etapa que pugna por encontrar nuevos ejes articuladores de sentidos.

Ya no son todos mineros, son una infinidad de acciones y costumbres similares que deben integrarse y salir a buscar nuevas oportunidades.

Entre el dilema del sinsentido y la confusión se debe buscar alguna posibilidad de creer que Lota puede revivir, intentar competir y luchar por llegar a ser productivos en faenas diferentes a las que realizaban en la mina.

Estas personas que vieron reflejados en sus ojos el trabajo y el esfuerzo de las labores mineras, deben ocupar otro espacio en una sociedad donde lo afectivo y los valores subjetivos de la comunidad parecen ser remplazados por una voluntad arbitraria y radical, en donde el ser primero supera al trabajo mancomunado y a los ideales que crecían mientras se permanecía enterrado en el mineral.

Los Lotinos, en especial los mineros del carbón, se enfrentan al dilema de romper consigo mismos, con una historia de luchas y cantos desenfrenados, con la sangre viva y palpitante de sus ancestros mineros.

La mutación de la cultura del carbón (o si se prefiere, su desmantelamiento) tiene proyecciones incalculables y hace alusión a costumbres, tradiciones e identidades fuertemente arraigadas en los hombres del carbón.

En el contexto democrático que Chile intenta construir estas situaciones deben ser acusiosa y seriamente revisadas, pues forman parte sustancial de aquellos elementos que deben darle consistencia y sentido.

En un esfuerzo compartido y comprometido resulta indispensable devolver la dignidad a muchos cuerpos ya cansados de tanta frustración y rabia contenida.

Finalmente, cabe preguntarse :¿ Habrán estado preparados los mineros para estos cambios o para el conocimiento de una nueva forma de vida que se hace llamar moderna ?, ¿ el estado y sus instituciones habran tomado en cuenta las variables tanto culturales y sociales que implica un cambio de esta magnitud?.

GLOSARIO DE TERMINOS MINEROS

APIR : Peón ayudante.

ALISTADOR : Empleado encargado de llevar los libros en que se anotan los salarios ganados por los operarios en la mina.

ABARROTE : Espacios que se producen en los costados de los avances y que es necesario rellenar con maderas para evitar derrumbes.

BURRO : Carro maderero.

BARRENA O BARRETA : Herramienta que usa el barretero para hacer las perforaciones para los tiros.

BARRETERO : El minero que se encuentra en el frente de explotación de la mina y trabaja con la barreta, preparando el fente para colocar los explosivos.

BRAMADERO : Especie de marco de madera donde descansa el torno que conduce cajones en las pendientes.

BOMBERO : Operario encargado de las bombas que bajan los niveles de agua en la mina.

CASAS AMBIENTALES : Nombre con el que se conocen las casa de prostitución.

CHANCHO : Barriles de madera o latón montados sobre ruedas destinados para transportar agua para beber en la mina.

CHARRA : Tiesto de lata o porcelana que usan los mineros para llevar café u otros líquidos para beber durante la faena.

CHIFLON : Nombre que tiene un pique en la mina.

CHOCA : Tomar té o cafe en la mina.

CAHUIN : Enredo o problema.

CIRCA : Perforación que se hace en el piso de la veta de carbón para facilitar su extracción.

CABRIAS : Volante en lo alto de la boca del pique para sostener los cables que suspenden la jaula.

CACHOS : Aparatos donde se sujeta la jaula cuando llega, ya sea en la superficie o en el interior de la mina.

CAJONES : Carros de madera o de fierro para transportar el carbón o la tosca a la superficie del pique.

COMBO : Herramienta de acero que usa el contratista y otros operarios.

CORTINA : Pedazos de lona alquitranada que se colocan para facilitar la ventilación de la mina.

COÑO : Aparato de fierro que se coloca en el medio de la vía por donde trafican los cajones para poder detenerlos en un momento dado, especialmente en los momentos de peligro.

CLAVO PERRO : Clavos que sirven para sujetar los rieles adheridos a los durmientes en las líneas.

CACHO O CHIFLE : Cuerno de asta de buey que usan algunos mineros en vez de charra para llevar café u otras bebidas a la faena.

CHOLGASO : Celebración o fiesta minera donde el plato principal eran las cholgas, marisco típico de la zona.

CALLAPO : Pedazos de madera que se colocan para asegurar el frente mientras avanza el barretero.

CASTILLO : Pedazos de madera entrecruzados y rellenos con tosca para asegurar el frente.

CORRIENTE : La parte inclinada de la mina.

CUNCUNA : Cremallera para impulsar los cajones.

CORREDOR DE FUEGO : El que anota los tiros disparados, haciéndolos explotar él mismo, llevando un control.

CORREDOR DE CORRIDA : El que dirige una corrida o convoy de cajones.

CIRCADOR : Operario encargado de hacer funcionar la máquina circadora.

CACHERO : Operario encargado de los cachos.

COLCHADOR : Operario encargado de colchar y mantener los cables de acero en el interior y exterior de la mina.

CAMINERO : Operario que tiene a su cargo el arreglo de las líneas por donde trafican los carros.

CHINCHORRERO : Quien trabaja con el chinchorro en el mar, recogiendo el carbón que las olas arrojan hacia la orilla.

CILICOSO : Nombre que recibe por parte de sus compañeros, aquel minero que padece una enfermedad.

CIRCADORA : Máquina eléctrica destinada a perforar en la base la veta de carbón para facilitar su extracción.

CHARRANGO : Nombre que se le da a los ventiladores eléctricos en la mina.

COÑERO : Operario encargado de manejar los coños que no trabajan por acción mecánica.

DA : Espacio del frente de explotación del carbón, que se reglamenta a cada barretero para su extracción.

DISTRITOS : Diferentes departamentos división de la mina.

DOBLE : Desvío destinado a almacenar cajones vacíos de reserva.

ENMADERADOR : Operario encarado de colocar madera en los avances y asegurar los frentes.

EMPUJA : El que transporta los cajones desde el frente mismo del carbón una vez que los ha llenado el barretero.

ENGANCHADOR : Operario encargado de unir los cajones por medio de cadenas para formar los convoyes.

ENGRASADOR : Operario encargado de lubricar las poleas y rolletes.

FALLO : Se dice cuando se ha perdido la veta de carbón : "dimos en fallo".

FRENTE : La parte donde trabaja el barretero, explotando la veta de mineral.

FICHERO : Encargado de entregar las fichas a los operarios.

FICHA : Placa metálica numerada entregada a cada operario al entrar a la faena para el control de su tiempo trabajado.

GANCHO : Artefacto que une los cajones para formar convoyes.

GALERIA: Espacios o lugares, donde se realiza la explotación del carbón y todos los movimientos dentro de la mina.

HUACHA : Cadena que tira los cajones en las vías principales, unida a la machina.

HUACHERO : El que transporta cajones en las partes planas, empujándolos.

HARINADO: Vino tinto con harina tostada, muy consumido por los mineros, al volver a su casa luego del trabajo en la mina.

HACERLE HARINA: Tomar harinado.

JAULA : Ascensor que se usa para descender o ascender en los piques.

JUGADAS : Movimientos que debía realizar el minero en el frente de la mina, para cumplir con su trabajo.

LABOREO : Galería que se aparta de la principal y de donde se extrae el carbón.

LAMPARA : Artefacto especial de seguridad para alumbrar en la mina.

LAUCHA : Un carro especial que facilita el ascenso y descenso de los cajones llenos y vacíos en las partes inclinadas.

LAMPARERO : Operario encargado de tener siempre las lámparas en perfectas condiciones de uso.

LOZA : Nombre que se daba a la ración de cada operario en los tiempos en que se mandaba la comida a la mina en olla de lata. "Bajo la loza", "a que hora llegara la loza".

MACHINA : Aparato para adherir los cajones a los cables que corren por los sin fines.

MARTILLO : Herramienta que usa el barretero.

MANCHE : Nombre que dan los mineros al almuerzo.

MAÑAS : Secretos que conocen los mineros para realizar sus trabajos en el interior de la mina.

MONO : Polea para hacer gris los cables que conducen los cajones en la parte que existen curvas.

MARCONA : Viga horizontal de madera que sujeta por dos postes en sus extremos para asegurar o afirmar el cerro.

MAESTRA : Parte plana de la mina, galería principal.

MEDIA HOJA : Las partes semi incliadas de la mina.

MALALLEO : Celebración minera que se realizába en el momento de enterrar a sus difuntos; consistia en compartir en los cerros y bosques de Lota de un día de campo, donde la carne de malalla era el plato principal.. Era la despedida del amigo y familiar , todos volvian a sus casas menos uno.

MAYORDOMO : Empleado que tiene a su cargo la vigilancia de las faenas en cada sección de la mina.

MACHINERO : Operario que trabaja en enganchar y desenganchar las machinas de los sin fines.

MUGRIENTA : Sucia, cochina.

NIVELES : Cables que mantienen la jaula en posición perpendicular.

PICO : Herramienta que usa el barretero o contratista para desprender el carbón o la tosca de la veta.

PERRO : Aparato que se usa para facilitar la entrada a los caminos de los carros que se han descarrilado.

PERRERO : Nombre que se le da a quien se sube a camiones y trenes en movimiento a robar carbón, madera o cualquier cosa que puedan sacar.

PACO : Operario que vigila el tránsito de los convoyes de cajones llenos o vacíos en las vías principales.

PANCORA : Nombre con que en la zona se conoce a la jaiva.

PORTERO : Operario encargado de vigilar que se mantengan cerradas las puertas que impiden que el aire se pierda.

PATA : Pieza que sirve como puntal trasero a la máquina circadora y que se afirma en un poste mientras ésta está trabajando.

Pieza que se coloca en el último carro de los convoyes llenos y que sirve para evitar que sigan retrocediendo en caso de desprenderse del cabo de arrastre.

PICADO : Dicho del minero que no ha concluido su labor de producción dentro de las horas fijadas.

PIQUE : Nombre que los mineros dan al fondo de la mina.

PIRCA : Especie de tapia hecha con la tosca desprendida de los frentes a fin de evitar derrumbes.

PICA SAL : Encargado de sacar los residuos de algas y sal pegados a los barcos de la Enacar.

PLANCHAS : Planchas de fierro que sirven de toneladas para hacer girar los cajones en el interior y exterior de la mina.

POSONES : Lugares donde la ENACAR Lavaba el mineral.

PORUÑA : Un aparato de forma cóncava hecho de asta de buey, que usaban antiguamente los mineros para botarse el sudor del cuerpo.

PLANCHERO : El que trabaja en las planchas para dar vuelta los carros.

PASADOR : Operario que traslada los carros de un punto a otro.

POMA : Mentira, cuento.

RONA : Se dice cuando uno o más carros que corren por un sin fin se salen de los caminos o interrumpen el tráfico.

RANA : Pieza especial de madera que se coloca encima de los rieles cuando se desea detener un cajón en su carrera.

REVUELTA : Galería por donde vuelve el aire viciado al exterior.

SIN FIN : Correa movida mecánicamente que transporta el carbón y la tosca desde el interior al exterior de la mina.

TANTO : Señal que usa el barretero para dar a conocer en el exterior el cajón de carbón que ha explotado.

TANTEO : El que anota los tantos.

TIRO : Perforación que hace el barretero o contratista para colocar el explosivo que se utiliza para facilitar la extracción de carbón u otros trabajos.

TUMBADOR : Operario encargado de vaciar los carros cargados con tosca que salen al exterior.

TOSCA : Nombre que los mineros dan a las piedras en la mina.

TORNO : Polea donde da vuelta el cable que arrastra los cajones en las pendientes.

TEN TEN : Poste que se coloca en medio de los laboreos o caminos para sujetar alguna viga.

TRANCA : Trozo redondo de madera aguzado en ambas puntas que se usa para hacer parar los carros en carrera, colocandolos (tirándolos) desde lejos entre los rayos de las ruedas.

UÑA : Herramienta que se usa para extraer los clavos de los durmientes de las líneas.

VIROLO : Eje de fierro que se coloca en un rollete o polea.

VETA : Donde esta el carbón.

WINCHE : Máquina con un cable de acero que sirve para arrastrar los convoyes de cajones.

ZORRA : Cama y ruedas de un cajón carbonero fuera de uso (carro plano).

BIBLIOGRAFIA

